LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Año IV.—Núm. 1.010. REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE DEL BARCO, NÚM. 9 PRINCIPAL, MADRID. FUNDADOR: D. MANUEL HENAO Y MUNCZ. PESETAS. MADRID. Por comision 9 y 17 respectivamente. Lúnes 8 de Julio de 1872.

MANIFIESTO.

Los individuos que componen la junta del partido constitucional, encargados por el voto unánime de numerosas reuniones, de examinar los sucesos políticos y de aconsejar, en caso necesario, lo que creyesen más conveniente al bien común y á la defensa de las instituciones, cumpliendo la obligación aceptada, alzan su voz y hacen públicas sus opiniones á fin de que todos sus amigos procedan con su acostumbrada unidad y respondan en la ocasion presente al puro y levantado patriotismo que tanto resplandece en sus anteriores acuerdos.

Las Cortes del reino han sido disueltas; antes disueltas que oídas. En vano el partido liberal-conservador advirtió con tiempo todas las consecuencias que necesariamente habian de deducirse de tan funesta medida; en vano prometió dar treguas á las discusiones políticas y acudir con sus votos en defensa de la Constitución y en auxilio de los últimos intereses. El Gobierno actual, creyendo sin duda que es dueño y no custodio de las leyes, prefirió hollarlas á deber su acatamiento al generoso concurso de sus contrarios.

La gran responsabilidad que ya contrajeron los ministros de la Corona al aceptar el poder en menosprecio de las prácticas parlamentarias, y sentando un precedente harto lamentable en la consideración de los que sinceramente deseamos la seguridad de las instituciones, hoy se ha hecho mucho más grave al aconsejar á su majestad la disolución de unas Cortes de cuyo ejercicio estaban pendientes los negocios más vitales del Estado y la observancia estricta de la Constitución.

Aun sin apelar, como teníamos derecho á hacerlo, á la interpretación que algunos de los ministros actuales dieron á consintieron del art. 43 de la ley fundamental, que en su concepto fija como mínimo cuatro meses á cada legislatura, es indudable que terminado el año económico estamos en el caso que inútilmente previó y quiso evitar nuestro partido. Todos los artículos constitucionales relativos á la imposición y cobranza de las contribuciones están infringidos; infringido también el que se refiere al contingente naval y hollada la ley que fija la fuerza del ejército.

Si de estos atentados que lanzan sobre el país, todas las amenazas de la arbitrariedad, pasamos á otro género de consideraciones, resultará evidente que en ningún período de nuestra historia han sido heridos á un mismo tiempo y de un solo golpe tantos y tan sagrados intereses.

Los mismos hombres que pusieron en labios de S. M. la solemne promesa de que solo en las mayorías parlamentarias buscaría el criterio de su régia prerogativa, aconsejan hoy á la Corona que saque su gobierno de las minorías, que lo forme á espaldas del Parlamento y lo simbolice en individuos que ni siquiera pertenecen á ninguno de los Cuerpos Colegiados, sin tener en cuenta el esquisito cuidado que necesitan para arraigarse instituciones nuevas y dando fatal indicio del lugar secundario que ocupa en su atención el prestigio de la dinastía.

No tienen disculpa los autores de tal consejo. Cuando una de las Cámaras aún no había cumplido el deber de corteja de contestar al discurso de la Corona; cuando tan diversos y apremiantes motivos exigían la continuación de las sesiones parlamentarias, no estábamos ciertamente en el caso en que una minoría puede, sin escándalo, erigirse en gobierno.

Ya en las primeras Cortes convocadas en nombre de S. M. rompieron injustificadamente la conciliación y la tregua que con tanto imperio aconsejaban las más vulgares prescripciones de la prudencia, y pusieron la resolución de todos los problemas políticos en manos de los más encarnizados enemigos de la re-

lacion de setiembre. Imposible entonces todo régimen constitucional, y abiertas de nuevo las urnas electorales, surgió por fortuna una mayoría respetable en muchos conceptos y sinceramente dinástica. Ya era posible la marcha regular del Parlamento dentro de las nuevas instituciones. De esta manera solemne consagraba el país por medio del sufragio universal directo la obra de las Cortes Constituyentes y mostraba su ardiente deseo de entrar en un período de tranquilidad bajo la dinastía de la ilustre casa de Saboya. Los ministros responsables, al conseguir la disolución de las últimas Cortes, anulan, en perjuicio del trono, la alta significación de que estaban revestidas; suscitan de nuevo todos los problemas; encienden las pasiones y proceden, en fin, como si tuvieran algo que temer del prestigio del monarca y del sosiego de la nación.

Y no les basta haber arrojado sobre el campo político esta semilla de discordia; y aumentan incansables la general zozobra, anunciando la más peligrosa de las reformas en el más inoportuno de los momentos. Amagada en Filipinas la existencia de nuestra raza; disputada en Cuba la integridad de nuestro territorio; combatidos en Cataluña, en Navarra y en otras provincias los triunfos de la libertad y aun las conquistas de la civilización; pregonado ya en Andalucía por medio del incendio, el robo y el sacrilegio, el pavoroso programa de la demagogía envalentonada; en estos momentos en que todos los intereses sociales y políticos, con más derecho que nunca, reclaman el auxilio de la fuerza pública, anuncian y prometen la supresión de las quintas y la reforma del ejército. No parece sino que fundada su existencia ministerial en el espanto de todas las clases sociales que viven del orden, se gozan en aparecer más débiles y desarmados, á medida que son más feroces las amenazas que de todas partes se levantan.

Y no conseguirán ciertamente llevar á cabo la anunciada reforma por medio de la libertad, como quieren dar á entender. Arruinarán la institución del ejército ó tendrán necesariamente que fundarla en el llamamiento simultáneo de todos los españoles á las armas.

Verdaderamente el ánimo permanece suspenso sin atreverse á decir á qué principios, á qué género de intereses presta su representación y sirve de escudo este Gobierno: un cierto espíritu indefinido y anárquico mueve y precipita sus acciones: todos sus propósitos aparecen oscuros; solo su arbitrariedad es evidente.

En presencia de tales hechos, y en vísperas de unas elecciones generales que por tercera vez, sin contar las de ayuntamientos y diputaciones provinciales, en el período de año y medio renuevan la pasión y el disturbio, ¿qué debe ser nuestra conducta? ¿Son aceptables las condiciones en que la próxima lucha se nos ofrece?

Removido el personal de la Administración en número tan escandaloso que no tiene precedente alguno ni en las trépidas alternativas de la libertad y el absolutismo, ni durante la guerra civil, ni después de la revolución de setiembre, los cargos públicos quedan convertidos en miserables instrumentos electorales. Millares y millares de familias lamentan en la miseria la necesidad que tiene el Gobierno de puestos vacantes para ofrecer complacencias administrativas, ganar amigos y fingir prosélitos.

La misma coalición con que intentaron derribar del poder á nuestros representantes, poniendo en aventura todo lo existente, hoy, con mayor escándalo que entonces, subsiste todavía entre el Gobierno monárquico y el partido republicano. Nuevo ejemplo sin precedentes y sin nombre. Las heces sociales se agitan y conmueven al calor de siniestras esperanzas; en unas partes ya han sido armadas, sin examen, las muchedumbres; en otras aguardan las armas que llegarán sin duda con la oportunidad

necesaria para que á un tiempo reciban los electores las cédulas y los fusiles. Y en medio del general trastorno, el partido conservador liberal, único que pudiera ser escudo á tantos peligros, yace convaliente de sus anteriores fatigas y acerbamente impresionado al contemplar la inutilidad de sus esfuerzos.

Tal es la situación.

Los individuos de esta junta cerrarían los ojos á la evidencia, si no declarasen con pleno convencimiento que la lucha electoral en condiciones normales de imparcialidad, de libertad y de justicia, es generalmente imposible en las actuales circunstancias. Debemos abandonar la?

No hay una sola de cuantas causas y accidentes pueden inclinar la voluntad á una resolución extrema, que no conspira en estos momentos á perturbar los ánimos y á oscurecer el camino de la templanza. Si alguna vez fuera lícito á un partido que tantas obligaciones ha contraído con el país, apelar al desesperado recurso del retraimiento, sería, sin duda, en la ocasion presente, en que, holladas las leyes, los derechos, las conveniencias y las prácticas, todas las cuestiones parecen remitidas al arbitrio de la violencia.

Queriendo, sin embargo, los que hablan al partido corresponder dignamente á la confianza con que han sido honrados, no consentirán la menor influencia en sus resoluciones á la indignación ni al desaliento, y mucho menos á los vitandros ejemplos que á su vista se ofrecen. Y teniendo en cuenta que sus nobles amigos no necesitan la previa satisfacción de sus pasiones para acudir al cumplimiento de sus deberes, y que además estarán persuadidos de que ahora más que nunca es importante, sacar ilesas de medio de tantas ruinas la consecuencia de su conducta y la integridad de su carácter, no pueden menos de aconsejar, y resultantemente aconsejan que, si en determinadas provincias y distritos hubiere siquiera alguna esperanza de que esa lucha pueda verificarse en medianas condiciones de libertad, acudan á ella cuantos escuchen y sigan sus exhortaciones; y acudirán con la plenitud de sus principios y de su conciencia, sin entrar en funestas coaliciones que suponen siempre en los partidos que las pactan el desprecio que cada uno siente de sus propias opiniones, cuando se presta á fomentar las contrarias. Y delante de los colegios levantarán con mano firme la misma bandera que defendimos en las últimas elecciones, á fin de que todos entiendan que para nosotros el ejercicio del poder es la carga onerosa y no el codiciado estipendio de nuestras convicciones.

Y aquellos de nuestros amigos que pertenecen á las futuras Cortes, pocos ó muchos, que el número no ha de mermar la importancia de su representación, exigirán la responsabilidad de tantas infracciones; volverán por los fueros del Parlamento y la pureza del sistema representativo, alma de nuestro credo; procurarán como siempre, ser el escudo de los fundamentos sociales; infundir aliento á las clases conservadoras y mantener la actividad y el concierto en todo el partido.

Si en medio del salvajismo de las pasiones que ahora imperan, solo parecen loables los precipitados consejos de la ira, aguardemos con calma el cercano momento de la justicia, seguros de que cada uno ha de ocupar el lugar que le designen sus obras, y confiados en que, manteniendo nuestra concordia, no podrá impedir ningún futuro acontecimiento que sea tan grande como provechosa la influencia que el partido constitucional ha de ejercer en los destinos de la patria.

Madrid 5 de julio de 1872.

Francisco Serrano Domínguez.—Francisco Santa Cruz.—Antonio de los Rios y Rosas.—Juan Bautista Topeta.—José Malcampo.—Práxedes Mateo Sagasta.—Antonio Romero Ortiz.—Bonifacio de Blas.—Augusto de Ulloa.—Antonio Ros de Olano.—Manuel Alonso Martínez.—Manuel de la Concha.—Francisco Ro-

mero y Robledo.—Juan de Lorenzana.—Alejandro Groizard.—José Elduayen.—Francisco Camacho.—Santiago Angulo.—Eduardo Alonso Colmenares.—Cristóbal Martín de Herrera.—Telesforo Montejo.—Victor Balaguer.—Pedro Nolasco Auriol.—Joaquín Bassols.—Juan Bruil.—Juan Zavala.—Francisco de Paula Candañ.—José Hernandez de la Hoz.—Antonio del Rey.—Adelardo Lopez de Ayala.

«Sr. Director de «LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.»

Mi estimado amigo: Oírefe á Vd. escribir alguna correspondencia, y aunque en ello haya sido un tanto moroso, hoy me levanto dispuesto á dar cumplimiento á la palabra empeñada.

No voy á hablarle de los asuntos interiores de la Francia, que haría grave es la situación política de nuestra España, para que dediquemos á extraña casa consejos de que más que nadie ha de menester la nuestra propia.

¿Qué pasa en España después de la gloriosa revolución de setiembre? Tal es la pregunta que constantemente se hacen los individuos de la colonia española en esta capital. ¿Y qué quiere Vd. que se conteste? Pasa lo mismo que antes pasaba, se reproduce y verifica lo mismo que la revolución intentó barrer; se disuelve un Parlamento antes de discutirse el mensaje de la Corona, y se infringe violentamente la Constitución del Estado.

Contra la legalidad constituida no pueden aceptarse argucias ni sofismas. El hecho en la esfera legal es ni más ni menos que como lo dejó sentado. Los moderados sienten una viva satisfacción por el giro que toman los asuntos políticos de la pobre España, y triste será el decirlo, pero aun pasando por alto los motivos indignos que produjeron la última crisis, preciso es confesar que solo con el silencio y el bochorno podemos contestar á los restauradores cuando henchidos de gozo vienen á demostrarnos que en la historia contemporánea nada aquel día no cabe ni se encuentra un acto parecido siquiera á que últimamente realizó el actual Gabinete.

En París, y entre los hombres pensadores y de juicio, es unánime la opinión de que en el último ejercicio de la régia prerogativa, va envuelta la suerte de la dinastía reinante; pues aunque se debe imputar la responsabilidad á los hombres políticos, sin embargo, esos actos se miran como de la régia prerogativa, y he aquí por qué parece que afectan al monarca que los consiente.

Solo los moderados conspiraron un día por la subida al poder del partido radical, y solo ellos lo aplauden incondicional y públicamente. No se extrañen, pues, los periódicos de Madrid, porque hoy milita en las filas de aquel partido la inmensa mayoría de los servidores de Gonzalez Brabo; no se extrañen de esta metamorfosis que se observa y que se toca bien de cerca en las oficinas del Estado, de las que se arrojan liberales probados para sentar antiguos funcionarios y perseguidores nuestros, porque, esto estaba previsto; y de aquí parte el tiempo la orden en que se aconsejaba á los amantes de la restauración, que se apresuraran, según lo hicieron, á formar la parte de levita del partido radical, mientras algunas masas republicanas lo completaban por medio de una benevolencia interesada.

El Gobierno radical es sin duda alguna obra de la restauración; el Gobierno radical, siendo anti-parlamentario y anti-constitucional, ha roto el pacto común que ligaba á los revolucionarios, y lo ha roto en momentos en que el más leve concurso era importante á la causa de la dinastía, y D. Amadeo I, presidiéndose á firmar un decreto que rasga la Constitución y falsea el sistema parlamentario, que es el único que de las monarquías constitucionales, ha descubierto un flanco por donde han de tratar de herirle fieramente todos los enemigos de su corona y de su dinastía.

Los políticos franceses no entienden ni pueden comprender que el rey de España haya obrado de esa manera obligado por razones de fuerza mayor é impulsado por la falsa creencia de que el partido, ó mejor dicho, la bandera llamada radical, representaba la opinión más liberal del país, y en tal hipótesis le juzgarían también como á los que no tuvieron inconveniente en saltar por encima de la ley fundamental del Estado para satisfacer unas ambiciones bastardas y unos deseos ilegítimos.

Los políticos franceses aprecian la formación del Gabi-

SECCION POLITICA.

EN PLENA DICTADURA.

No hay para qué disimular el carácter del poder bajo cuya dominación nos encontramos. Es una dictadura bastarda, plebeya, ignominiosa, pero al fin una dictadura. Es el dominio extralegal, anti-constitucional, de una pandilla cuya responsabilidad asumen siete u ocho hombres, solo conocidos por su cómica representación en la política, y que miran la corona de cúpula del trono, y dicen como la conebina de Pedro el Grande, «querer es poder.»

Estamos en plena dictadura. El ministerio del 13 de junio ha comprendido que no podía ejercer el poder si no pasaba por encima de la Constitución, de las leyes y de las prácticas parlamentarias; el ministerio de los Ruizes sabía harto bien que solo podía llegarlo á ser por sorpresa; y verdaderos saltadores políticos, han ido de emboscada en emboscada, de intriga en intriga, caminando hácia su fin con la perseverancia del que no tiene otro medio para lograrlo, del que á ella solo le llega á la conquista del poder deseado.

Las Cortes no pueden ser disueltas sin que hayan estado reunidas al menos cuatro meses en cada año, y el ministerio las ha disuelto á irato, escudándose con la régia prerogativa. Ordena la Constitución que no se exija ninguna contribución que no esté votada por las Cortes, y prohíbe terminantemente tomar caudales á préstamo sin estar autorizado el Gobierno por una ley; y el Gobierno, saltando por encima de la ley, no solo cobra los impuestos, sino que contrata grandes y ruinosos empréstitos. La Constitución, al definir los poderes públicos, les trazó la órbita que debían recorrer, pero el poder ejecutivo, usurpando las atribuciones del legislativo y del judicial, legisla de real orden y aplica las leyes según el espíritu egoísta y estrecho de bandera. Entregado el país á los azares de una guerra civil en América y de otras más terribles y desoladoras en la Península, conspirando incesantemente y á la luz del día el partido republicano y el alfonsista, ó ha de dejar indefensos el Gabinete los grandes intereses políticos de la revolución y los permanentes de la sociedad, ó en caso contrario ha de

1302 LA INTERNACIONAL

reis á ser tan casuistas como cuando tratábase en los siglos medios de la ciencia teológica.

A nosotros, como buenos pagadores, no nos duelen y prendas; y aunque comprendemos que no había para qué pedir á las Cortes esto, como se trata acaso de un defecto puramente formal, no tenemos inconveniente ninguno en declarar que caben las asociaciones religiosas dentro de la ley común, pero, nótese bien, sin privilegio ninguno. Vosotros declarais, y de ello me alegro, que no queréis para las asociaciones religiosas más derecho que el que tiene todo ciudadano español; ni más ni menos.

Vosotros, pues, no queréis ningún privilegio para la enseñanza; vosotros no queréis que si hay un franciscano, ó un capuchino, ó una salesa que quiera salir de la reclusión en que está, se le obligue á permanecer; eso es claro para todos nosotros, porque lo quiere y establece la Constitución. Vosotros no podéis querer más que lo que la Constitución manda; vosotros no podéis querer obligar á ningún individuo á que continúe en reclusión contra su voluntad, porque sería un verdadero secuestro, delicto previsto y penado por el Código. Vosotros no queréis tampoco, porque no podéis quererlo, que el Estado respete los votos; los votos, aunque se hayan hecho á perpetuidad, bajo el régimen de la libertad de cultos, pueden relajarse por la voluntad del individuo; este individuo caerá bajo el anatema de la religion, enhorabuena; pero no tendréis ni derecho ni podréis emplear medios materiales de obligarle á sostener el voto, sin cometer un verdadero delito. Los Gobiernos no deberán respetar los votos contra la voluntad de los que los hicieron; y esto no lo digo á humo de pajas, porque hay un artículo en la ley de matrimonio civil que impide casarse á aquel que ha hecho voto de castidad, y

Y LAS ÓRDENES MONÁSTICAS. 1307

pósito firme de respetar y hacer respetables los derechos consignados en la Constitución.

Pero ahora el Sr. Nocedal quiere saber si el Gobierno, estando como está dispuesto á que se tome en consideración la proposición, está también dispuesto á que no pase á las secciones. ¿Es esta la pregunta, Sr. Nocedal? El señor Nocedal hace signos afirmativos. Pues bien; después que la proposición se haya tomado en consideración, la Cámara resolverá si ha de pasar ó no á las secciones, y el Gobierno está dispuesto á acatar la determinación de la Cámara, porque ese es un procedimiento irregular, y la irregularidad de ese procedimiento solo puede salvarse por un acuerdo de la Cámara.

Por lo demás, Sres. Diputados, si el Gobierno se ha opuesto en un principio á que desde luego se aceptase esta proposición hasta que se llenase la forma que el Gobierno cree que le falta, ha sido porque no la ha creído eficaz en ese sentido con arreglo á las prescripciones del Reglamento, y el Gobierno quiere que también se sometan las discusiones al Reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Cánovas del Castillo ha pedido la palabra: para que la ha pedido V. S.

El Sr. CÁNOVAS: Para una alusión personal.

(Varios señores diputados): No, no.

(Otros señores diputados): Sí, sí.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para una alusión personal?

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): Sr. Presidente, yo he aludido al Sr. Cánovas.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene la palabra para una alusión personal el Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. CÁNOVAS DEL CASTILLO: Doy muchas

1306 LA INTERNACIONAL

á todos los Diputados que voten por que no pase á las secciones, y que voten hoy mismo, sin necesidad de más largos, que el artículo de la Constitución es claro, categórico, terminante, y que á este negocio no se puede ni S. S. debe dar largas de ninguna especie.

Dicho esto, yo doy gracias al Sr. Figueras, al Sr. Montero Ríos y sus amigos, y ruego al resto de la Asamblea que vote esta proposición, que es, además de eminentemente constitucional, un verdadero deseo, una verdadera exigencia del sentimiento católico que en el país existe, y no lo desconocen por cierto los Ministros, que en el país existe, y que no reclama ni más ni menos, tengo mucho gusto en decirlo al Sr. Figueras que un momento hace lo preguntaba, no reclama ni más ni menos sino que la libertad de cultos no se convierta en tiranía para el catolicismo, que no pide ni más ni menos sino que los católicos seamos iguales á todos los demás ciudadanos, cualesquiera que sean. He dicho.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Alonso Colmenares): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Ministro de Gracia y Justicia tiene la palabra.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Alonso Colmenares): El Sr. Nocedal me ha dirigido una pregunta, y yo voy á contestar á la pregunta del Sr. Nocedal.

Dije que el Gobierno no tenía inconveniente en que la proposición se tomase en consideración, á pesar de que comprendía que la proposición no venía en la forma en que debía venir. La razón que tuvo para declarar que estaba conforme en que se tomase en consideración, fué la de que no pudiera dudarse nunca ni por nadie de su pro-

esto lo considero contrario al espíritu y á la letra de la Constitución.

Yo creo, señores, que el sentido de esta proposición, y bajo este punto de vista la votamos, es que para constituir las comunidades religiosas no podrá apelarse más que á la legislación común, y que no tendrán privilegio de ninguna especie, absolutamente de ninguna especie, ni sobre la enseñanza ni sobre ninguna otra cosa. Según creo, también votará con vosotros el Gobierno, que de seguro accederá siempre á lo que se le pida en estas circunstancias por medio de una minoría que puede disponer de 40 ó 50 votos.

El Sr. FABIÉ: Señor Presidente, pido que se lea el párrafo tercero del art. 19 de la Constitución.

El Sr. SECRETARIO (Barrio Mier): Dice así: «Toda asociación cuyo objeto ó cuyos medios comprometan la seguridad del Estado, podrá ser disuelta por una ley.»

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Nocedal tiene la palabra para una alusión personal.

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): No me levanto, señores Diputados, á dar al Ministerio el gusto de discurrir con mi amigo el Sr. Figueras; antes por el contrario, á darle gracias porque él y sus amigos van á votar la proposición.

Con el Sr. Figueras me propongo no discutir hasta que sea Gobierno. Hoy por hoy, con quien discuto es con el que inmediata y directamente se oponga á mis fines.

El Sr. PRESIDENTE: Señor Nocedal, debo advertir á V. S. que no tiene la palabra para discutir, sino para contestar á la alusión que le ha dirigido el Sr. Ochoa.

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): Doy gracias al Sr. Presidente por el llamamiento que acaba de hacerme al órden

proceder por medio de levas á reclutar el ejército y la armada.

La dictadura, es, pues, el hecho incontestable; el hecho que se presenta á la afónica España liberal, raído, descarado, sin ninguna condición que lo justifique, sin ninguna razón que lo disculpe.

Y por un mal grave, más trascendental que el hecho mismo, la dictadura que no tiene razón de ser, y que aun cuando la tuviera, ejercida por las nulidades que hoy la ejercen sería ocasión de una protesta constante de parte de la opinión pública, no busca su apoyo en ninguno de los grandes intereses del país; ni viene á realizar nada que, halagando el sentimiento público, pueda decirlo á sostenerla, ni á satisfacer ninguna de esas aspiraciones, ninguno de esos grandes principios que pudieran hacerla tolerable; ni á demostrar otra cosa sino que es posible en un pueblo en que es proverbial el respeto y el amor á la institución monárquica, puedan los aventureros políticos á su sombra encumbrarse y dar al país y á la Europa el espectáculo repugnante que hoy se le ofrece.

Si; la dictadura de los Ruiz viene precedida de la célebre é inmorral coalición, á favor de la cual algunos cimbro pudieron sentarse en los escaños del Congreso en las últimas Cortes, y esa coalición subsiste con todas sus fuerzas y con todos sus elementos en el poder.

Si; la opinión pública, el sentimiento universal, cansado de vivir entre las agitaciones provocadas por los alardes guerreros del absolutismo y los escándalos de las demagogías, ambicionaba que se robusteciera el principio de autoridad para enfrenar la anarquía creciente; y la dictadura de los Ruiz, lejos de ello, fomenta con su política sospechosamente indecisa, las facciones carlistas, y entrega las principales ciudades del reino, como hoy sucede á Sevilla, á la ruin venganza de los hisurres del federalismo.

Si; porque necesita sostener su dominación, porque necesita legalizar sus actos, entrega la administración de los caudales públicos y la gestión protectora de la administración al primero que lo solicita, con tal, sin duda, de que se comprometa á servir en las elecciones de agente, ó encubra los manejos que son necesarios para traer una mayoría en el próximo Congreso.

Si; aquí no se trata de gobernar, aquí no hay principios políticos, ni pensamiento administrativo ni económico, ni intereses que proteger ni reformas que plantear; aquí la grotesca dictadura que se ha abrogado el Gabinete de los Ruiz solo tiene por objeto perpetuarse en el poder, á pesar de la Constitución, á pesar de las prácticas parlamentarias, á pesar de la voluntad nacional, á pesar de todos los intereses morales y materiales que constituyen la vida y el movimiento del país. Aquí solo se trata de estrechar y ahogar la monarquía y la dinastía en brazos del radicalismo, como la yegra al árbol corpulento á cuyo pie crece, de hacer partícipes á tan altas instituciones de las miserias y puerilidades de partido, obligarlas á seguir la corriente de la calaveresca política hoy dominante y á justificar las previsiones de un diario alfonsino que al ver en el ministerio á Martos y Ruiz Zorrilla tuvo la franqueza de decir que el ministerio radical duraría lo que el actual reinado.

Ya lo sabe el país; ante los hechos no cabe ilusión ninguna. Holladas y conculcadas las leyes, dominando la arbitrariedad y desencadenadas para sostenerla las pasiones de bandera, resta solo saber el tiempo que queda de vida á una dictadura que es un insulto á la dignidad y á la libertad de la nación, y que solo puede ser derribada por medios idénticos á los que debe su elevación.

LOS ESCÁNDALOS EN SEVILLA.

Es indigno, es irritante, es incalificable lo que está pasando en Sevilla, tal vez, ó sin tal vez, con la autorización del Gobierno, pues de lo contrario, no se concibe que haya autoridades que consentan los gravísimos escándalos que allí se están cometiendo por una chusma que se llama á sí misma radical, y que, si hoy empieza por insultar y burlarse de las autoridades, mañana habrá de concluir por el incendio y el saqueo.

Los pueblos deben vivir tranquilos confiados en la SEGURIDAD que les GARANTICE EL GOBIENO RADICAL por medio de esas masas, que serán sin duda, los ejecutores de sus disposiciones.

Los cimbro-radicales de levita se apoderaron como canes hambrientos de los destinos; los de chaqueta aspiran á la liquidación social.

Adelante, señores cimbro-radicales; adelante, y tened entendido que sois muy pequeños y muy torpes para parodiar los grandes crímenes de los convencionales de la revolución francesa.

Hé aquí las noticias á que nos referimos:

«Siguen los escándalos en la ciudad del Guadalquivir. El 4 en la noche, al separarse el gobernador interior del ayuntamiento, aseguró que no se repetiría el escándalo, pues tomaría medidas para que no aceptara el Gobierno la destitución que se le había propuesto, ni había razón legal ni moral para decretarla.

Continúa el gobernador en Ecija, sin duda para que no se le culpe de connivencia con los alborotadores, y que esta gravísima responsabilidad de tolerancia, pese sobre el secretario que representa su autoridad.

A las nueve de la noche, hora que va formando costumbre, se presentaron los mismos grupos, y más numerosos, como 500 hombres de la clase que manifestamos ya, en mangas de camisa, muchos con los calzones rotos, y alguno que otro director de escena con levita, pero suto, muy sucio el forro de la camisa, siendo conocidos unos por zorillistas, y otros por republicanos del petróleo.

Empezó la fiesta con los insultos, mueras y vivas de ordenanza, la guardia municipal y los serenos formaron en el vestibulo, y los alborotadores repitiendo sus palabras asquerosas, tiraron piedras, rompieron los cristales, las farolas del alumbrado y lastimando á tres guardias. A tales insultos, el señor alcalde y concejales reunidos, mandaron despegar, pero en vez de obedecer las turbas dispararon á la guardia dos ó tres tiros de revólver, y esta les devolvió una descarga al aire, con cuya medida no hubo desgracia que lamentar; y los amotinados, los bravos, los ilustrados petrolistas y zorillistas de la culla Sevilla, desaparecieron como el humo, asomándose como hurones repletos á las calles que afluyen á la plaza de la Libertad, á la que están asesiando. Después de este espectáculo sombrío, indigno y asqueroso, se presentaron doce guardias civiles de caballería patrullando por la plaza, y los hisurres siguieron asomados á las calles que afluyen, echando bravatas, donde permanecieron como las noches anteriores hasta las doce.

Parecía necesario y legal que para desmentar lo que de las autoridades se dice, se hubieran presentado á ellas sus deberes, sosteniendo el orden, tranquilizando á los habitantes y evitar un conflicto, pero nadie pareció; el gobernador estaría al fresco, y el juez de primera instancia de paseo, y el ayuntamiento abandonado á sus pocos recursos de fuerza para defender el principio de autoridad.

No sabemos qué medidas tomará el Gobierno con el juez de primera instancia del distrito donde ocurren estos sucesos, que no olvidará Sevilla; el gobernador, que permanece en Ecija, y el secretario que ve impasible atropellar así á una municipalidad respetable y al principio de autoridad, manteniendo la consanguinidad entre estos habitantes, que merecen otras autoridades que no los abandonen y lleven sus deberes, con preferencia á cobrar la nómina.

Segun vemos, el Gobierno resolverá que los abusos de libertad y de los derechos individuales, se corrijan con la misma libertad, y en Sevilla por desgracia darán la prueba de lo contrario esas turbas de modernísimos demócratas.

Para el 6 por la mañana se anunció sesión pública de la comisión de la diputación provincial, así es que al abrirse el local se invadieron por los 300 infames, hisurres sin ordenanza, y empezó la discusión de si debía ó no destituirse el ayuntamiento y los fundamentos para hacerlo; á los oyentes les parecía que los mejores medios eran los más violentos y depresivos; mas al presidente de la comisión le pareció legal, y que contra una grave responsabilidad, y una infracción manifiesta de la Constitución y de la ley municipal, más esta demostración de legalidad le valió una severa censura de sus compañeros, y del ilustrado público ante referido, así es que tuvo que ceder ante la populachera, y precipitó en el abismo el principio de autoridad del municipio, poniéndolo á los pies de aquellas turbas que le escuchaban.

Dejóse que el Gobierno por telegrama había contestado no destituir al ayuntamiento de Sevilla, porque no había fundamento para ello, y que debía á la diputación y gobernador resolución tan grave; siendo para estos señores letra muerta las leyes y la Constitución, ciertos es que esta ha de durar pocos días, sustituyéndola con la república, cuya

forma representativa, no tuvieron inconveniente en decretar la destitución, dando ese gran golpe á las instituciones.

A las siete de la tarde ya había llegado el gobernador de Ecija; pero el secretario debió seguir la obra principada, y se presentó en las Casas Consistoriales con 30 guardias civiles que en las noches anteriores y de conflictos no habían parecido, con lo cual está demostrado su connivencia; también la guardia municipal á desahogar su pecho, y sin que estuvieran allí los concejales salientes, que dejaron libre una protesta, entraron en los elegidos á voluntad de la diputación y de sus inspiradores, siendo estos los primeros elegidos, entre ellos el celebre D. Joaquín Casanova, liberal del día; y al entrar por las puertas de aquel edificio, se le vio bajar la cabeza agoviada con el peso del cargo que aceptaba, que otro día abandonó, bajándola tantas veces, que todos vieron el respeto que le inspiraba el edificio, y su inesperada investidura.

Reunidos y posesionados la tercera parte de los elegidos, próximamente, pues la mayoría no acepta por no hacerse cómplice, y asombrados de la legalidad de sus nombramientos, estando en su sala capitular, en la puerta se oyó accidentalmente la voz de «¡maestro!», que hizo volver la cara á gran parte de los poseesionados; repuestos de esta sorpresa, empezaron su obra de reparación, separando á los comandantes de la guardia municipal y de serenos, por el grave delito de haber sostenido el orden é impedido que las turbas invadieran el edificio é insultasen matriculando á los concejales; llenos de gloria por que todos sus compañeros de las luchas nocturnas anteriores á este triunfo ocupaban todas las oficinas y edificio, se mandó por la música de los niños del Asilo; tocó algo, y salieron con sus himnos por la calle, conduciendo así la posesión de los que darán la intranquilidad á esta desgraciada Sevilla, y será esto, á no dudarlo, el principio del fin.

Todos los hombres sensatos de todos los partidos, incluidos los del republicanismo, elogian la conducta noble y levantada de los concejales destituidos, á quienes esta noble ciudad envía sus votos de aprobación y de respeto.

Los nombres y nombramientos que siguen son: Don Francisco de Paula del Castillo.—Joaquín Casanova.—Manuel San Miguel.—Matías Díaz Plata.—José Odoña.—Rafael Lafit y Lafit.—Francisco Ester.—Cayetano Ester.—José Reyes Dolgado.—José María Atienza.—Manuel Semprun.—José María Guerra.—Eugenio E. Cice.—José Sopena.—Cárlos Moron.—José Vicente.—Miguel Silva.—Rafael Ariza y Espejo.—Juan Cruz.—José Quintero.—Eduardo Robles Pardo.—Ricardo Sanchez Nieva.—Francisco Giron.—Julian Flores.—Pablo de las Cagigas.—Rafael Mendez.—Francisco Gonzalez Oliva.—Antonio Alvarez Luell.—Genaro Gomez.—Manuel Barrero Garcia.—Manuel Alvarez Gomez.—Francisco Lopez Roda.—José Casó y Aldama.—José Marquez y Ramos.—Manuel Ventana y Carrera.—Juan Perez y Gironés.—Manuel Garcia Herrera.—Ramon Garcia Gomez.—Victor Garcia Gazion.—Juan Pedro Miranda.—Ramon Alvarado y Molina.—Lorenzo Hernandez.—Francisco Gonzalez Oliva.—Ignacio Martín.—Fernando Blesa.

No podemos ni debemos hacer resena de los antecedentes de los elegidos, porque muchos de ellos lo sentirían, solo si aseguramos, que la tercera parte no tomará posesión, por las razones que otro día explicaremos, y que Sevilla conoce.

Señalada á la mañana, mas en cierto modo tranquila, esperando con resignación lo que viene detrás de lo presente.

Con estas fiestas la mitad de los hombres de tan no han podido amasar, por lo que se siente la falta de este artículo en el mercado, y se teme una huelga revolucionaria.

Concluiremos, pues, esta reseña con el siguiente párrafo, de una carta de un amigo:

«Todas las personas sensatas de esta población, dice, están indignadas de tanto vandalismo, y lo consideran precursor de grandes males, para algun día no lejano, y yo no comprendo que un Gobierno que se dice monárquico pueda autorizar que estos disgustos los proporcionen los republicanos por su deseo de formar ayuntamiento, pues saben que los radicales de esta ciudad, por ser un número reducido, no tendrían el personal que se necesita. En una palabra, todos los amigos de la revolución estamos avergonzados al ver protegidos á llamados liberales del día siguiente, y que por sus fechorías debieran ocupar otros puestos que callo.»

Tenemos á la vista una extensa carta de Gascuña, en la que, deplorando que los radicales desconozcan el carácter y la organización del partido liberal, en el cual no existe división alguna, haya conñado las operaciones electorales á quien no es liberal ni mucho menos; y que destituyendo y separando por ser un mediocrate de este á cuantos son allí reputados y conocidos como progresistas, se les reemplace por neo-católicos, que serán dentro de poco sus más implacables enemigos.

Debemos hacer presente á nuestros correligionarios que los cimbro-radicales, menos que progresistas y demócratas, son gentes que se han propuesto hacer las elecciones y sacar de ellas mayoría, por medio de recompensas de esa naturaleza, y es inútil exigir de ellos justicia ni decencia.

El sábado á las altas horas de la noche recorrieron las calles de Madrid algunas patrullas de caballería.

El Sr. Mata, según asegura otro periódico, entró en el Saladero la misma noche, á eso de una, con el revolver en la mano.

Tan continuadas alarmas traen sobresaltada á la población pacífica de Madrid, que ve con disgusto desde la entrada de los radicales que la tranquilidad ha desaparecido y que cada día hay motivo para un nuevo sobresalto.

Esto es lo que sucede siempre cuando los

Gobiernos son de tan elevada talla como el actual.

Cuál sea el estado de la guerra civil en Cataluña, pueden deducirlo nuestros lectores de la siguiente lacónica noticia que un periódico ministerial publica en su última hora.

Dice así: «Una partida faciosa sorprendió ayer en Bajadell (Lérida) el tren núm. 55 y lo excoyó.»

Como el colega no dá más detalles, hemos buscado en los partes de la «Gaceta» noticias de este suceso, que parece bastante grave, y no hemos hallado lo más mínimo que haga relación á él.

De aquí se deduce que á ciertos periódicos se les facilitan noticias que la «Gaceta» calla, y que el Gobierno oculta la verdad al público, aunque la poca reserva de los periódicos amigos le hayan dejado en ridiculo más de una vez, como sucede en la presente ocasión.

Esperamos que la «Gaceta» ó el mismo periódico nos dé detalles de este hecho.

Dice «La Correspondencia de España»: «En lo sucesivo, en vez de estar á cargo de un solo fiscal el cuidado de las denuncias contra la prensa que fide á la ley, cada fiscal tendrá á su cuidado los periódicos que corresponden á su distrito.»

Con esta noticia, y la no menos consoladora de que el general Córdova nos tiene habitaciones preparadas en las prisiones militares, podemos irnos haciendo cargo del porvenir que nos aguarda para cuando empecen las elecciones.

Por fortuna, esas amenazas no harán callar á la prensa, que seguirá denunciando al país los abusos é ilegalidades de la escandalosa situación que nos desgobierna.

El eco imparcial de la opinión y de la prensa, se convierte en eco del Gabinete cimbro-radical y sale á su defensa, diciendo que no está en inteligencia con los republicanos y añade, que las intenciones de la política del Gobierno, es «Libertad absoluta para todos los que se atengan á la legalidad vigente, cualesquiera que sean sus aspiraciones; represión enérgica y eficaz para cuantos de la legalidad se salgan, llámense como se quiera.»

Y con efecto, el Gabinete cimbro-radical ha empezado á engrosar las filas de su bandera con los hisurres de Sevilla y con otros que no le faltarán en otras ciudades populosas. También se presume que entren en la comunión los bravos de la gran fazaña de Jerez.

«El Imparcial» haciendo estadísticas de la prensa, según sus opiniones, concluye negando más ó menos embozadamente que la prensa represente la opinión pública.

Comprendemos perfectamente que el diario citado hable de esa manera.

La prensa cimbro-radical se compone de tres periódicos por junto.

De modo que si por el número de periódicos de los defensores, medimos la importancia del actual Gabinete, resulta que es el menos popular é importante de todos los que ha habido en España.

Ya que el radicalismo se halla dirigiendo la cosa pública, y que el presidente D. Manuel Ruiz y el ministro D. Servando Ruiz, como hombres de honor, han de cumplir en el poder algo de lo que prometieron en la oposición, y más en lo referente á los cuartos, que tanto se rozan con su decantada moralidad, un acreedor de cupones vencidos en julio de 1871 y en enero de 1872, tiene tambien el honor, por no decir el derecho inviduable, de preguntar á aquellos señores, ¿por qué no mandan vuestras excelencias pagar en Barcelona á los tenedores de aquellos créditos? ¿Por qué consenten que se esté ya pagando en esta capital los cupones vencidos en 1.º de este mes, y no acuerdan que se paguen antes los que vencieron en el año pasado?

Doloroso es decirlo, excelentísimos señores, pero es lo cierto que ese sistema de los ministros que tanto han hablado de moralidad antes de serlo es otra cosa peor que no saber gobernar ni ser políticos consecuentes: Eso tiene su nombre en nuestro idioma; y los acreedores de dichos intereses en Barcelona no quieren más que indicarlo por este medio á Vuestas Excelencias, para que pongan pronto remedio á esta inmoralidad, si no quieren que no solamente se les diga, si no que se les aplique el significado que en lenguaje castellano merecen. Ni el señor Ruiz, ministro de Hacienda, es dueño de la

española para distribuirla como lo hace, ni el presidente Ruiz puede autorizar esos pagos desiguales y por consiguiente injustos, con perjuicio de sagrados derechos que ellos desatienden. Basta por hoy, y hasta otro día, señores de la moralidad.

«La Correspondencia de España» que cada día anuncia la muerte de un periódico conservador, ó la refundición de dos, haciéndose eco de algún rumor infundado, debiera publicar, por un deber de justicia y de galantería, las rectificaciones que hacen los periódicos aludidos.

Por grandes que sean los deberes de «La Correspondencia» para con el Gabinete, no debe olvidar los que todo periódico tiene para con sus colegas y para con el mismo.

Lo cortés no quita á lo valiente.

En una correspondencia que hallamos en el «Diario de Barcelona», vemos explicada la causa de la crisis que existe en el actual Gabinete. Radicales y cimbras se hallan en desacuerdo por la repartición de los destinos públicos.

Esta es la única causa que puede poner en discordancia á la gente que nos desgobierna.

Los lobos no riñen nunca más que por la presa.

Hé aquí ahora el texto de la citada correspondencia:

«Aun cuando las noticias que han dado algunos periódicos de oposición sobre disidencias en el seno del Gabinete no tengan en realidad la importancia que les suponen, es positivo que se nota algún disgusto entre los ministros, y por lo tanto, estos disgustos dimanan de la parte que cada cual gana de procedencia democrática y progresista, y de ellos desea tener en la distribución de destinos. Entre los que critica más la conducta de los ministros progresistas, figura el Sr. Bceerra, que no habiendo querido ser ministro por un pique de amor propio, según manifestó á usted oportunamente, parece sentir ábrá aquel exceso de susceptibilidad.

Hay además cuestiones personales entre algunos personajes de la situación. Entre el ministro y el subsecretario que ha sido de Urquiza, Sr. Ballesteros han mediado algunas cartas escritas en términos bastante enérgicos. También parece que ha ocurrido algún disgusto entre los generales Córdova y Orive.

No es cierto lo que dice un diario de oposición respecto á que en Consejo de ministros haya habido contestación presente los Sres. Echeagury y Montero Rios por no satisfacer éste á tiempo todos los deseos de los demócratas respecto á separación y traslación de jueces; con decir que el Sr. Montero Rios desde hace muchos días y por causa de la enfermedad que padece no ha podido asistir al Consejo de ministros, está contestada aquella aseveración.

Es inútil todo comentario.

Principian á sentirse los frutos del polaquismo radical. Como prueba, transcribimos á continuación los siguientes párrafos de una correspondencia que leerán con interés é indignación nuestros lectores:

«Aunque con fecha bastante atrasada, ayer ha recibido D. Vicente Grados, administrador económico de esta provincia de Navarra, la orden reelegiéndole al panteón de los difuntos ó cesantes. Este laboriosísimo y probo funcionario de la administración tenía superabundantemente bien ganado su empleo por su nunca desmentido amor á la libertad y más que todo por los muchos y muy importantes servicios prestados para el buen éxito de la gloriosa revolución de setiembre, servicios de que puede justificar porque tuvo ocasiones de apreciarlos en la emigración el actual presidente del Consejo de ministros. Podrá Vd. decir, Sr. Director, ó si Vd. lo ignora tendrá la amabilidad de preguntar por medio de su ilustrado periódico á quien pueda saberlo y quiera satisfacer nuestra curiosidad, si el sucesor nombrado al Sr. Grados tiene contrarios por la libertad y la revolución de setiembre siquiera una mínima parte de los que el último ministro radical, ha sido también D. Miguel Pascasio, inspector de vigilancia en esta capital desde la revolución del 68. Sus servicios á la causa de la libertad, muchos en número y muy arriesgados exceden á toda ponderación, y su comportamiento mientras ha desempeñado su cargo nada ha dejado que desear.

«Así premian los radicales á los verdaderos liberales! Pero ya se ve, los buenos liberales son sufridos, y siempre se puede contar con ellos en caso de apuro, y la buena política aconseja dar colocación con preferencia á la gente leal y activa, dispuesta siempre á exhibirse en ruidosas manifestaciones, exponiéndose preparadas por la autoridad.

No paran aquí los escándalos radicales. Los tres oficiales de este gobierno han sido declarados cesantes hace seis días; mas el infelice jefe de pelea ha ordenado por telegrama á este señor gobernador que no los suelte mientras no vengan aquí los designados en su reemplazo. Sin duda que la disposición del ministro debe fundarse en los imprescriptibles derechos de la libertad radical, que no consiente que el que no es empleado, ni depende del Gobierno, pueda disponer de su persona.»

La administración en manos de la pandilla federal ha concluido y principia la explotación del presupuesto.

En Valencia, según dice un periódico de aquella localidad, se espera un rompimiento

1304 LA INTERNACIONAL.

lo cual además demuestra lo que al Sr. Sagasta hoy el café viene á mostrar, es á saber: que ni está en connivencia ni quiere ser indulgente con nuestros 40 ó 50 votos, y que el

El Sr. PRESIDENTE: Lo que demuestra es que deseo que el Reglamento se cumpla lo mejor posible; y como su señoría no tiene más derecho para hablar que el que le da el ser firmante de la proposición, comprenda S. S., que ha sido también Presidente, que no está en mis facultades convalidar á S. S.

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): He de recordar á su señoría que he pedido la palabra y la he obtenido para alusiones personales, y que la alusión consiste en haber declarado al Sr. Ochoa que yo soy el autor de la proposición que se ha presentado hoy á la Asamblea, que la he redactado y que puedo explicar el alcance y la significación que tiene....

El Sr. PRESIDENTE: Señor Nocedal, el alcance y la significación que tiene, se encarga de hacerlo presente el que la apoya; podía S. S. haberla apoyado, pero ya ha habido otro que lo ha hecho, y de ese es la proposición.

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): En resumen, Sr. Presidente, ¿hago ó no uso de la palabra para la alusión personal? Si S. S. no quiere, me siento.

El Sr. PRESIDENTE: Yo tengo mucho gusto en oír á S. S., como lo tienen todos los Sres. Diputados, y yo no puedo quitar á S. S. el derecho que le corresponde. Tiene V. S. la palabra para una alusión personal.

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): Pues según mi leal saber y entender, la alusión personal que he de explicar es la siguiente: esta proposición de mis amigos todos, porque la han firmado todos y reclaman que con todas las firmas que tiene se inserte en el Diario de las Sesiones, lo cual es lícito por el Reglamento... (murmullos), y lo co

1305 LAS ORDENES MONÁSTICAS.

nozo tanto como el que más; esta proposición que han presentado mis amigos todos, es única y exclusivamente reclamada á obtener de la Asamblea una declaración de un artículo constitucional que algunos se permitan poner en duda, y que por eso necesita, no una interpretación auténtica, no por cierto; no una ley ni proyecto de ley, no por cierto; sino una de esas declaraciones de derecho que, dentro de las prácticas parlamentarias hacen todos los días los Parlamentos allí donde parlamentariamente está regido el país.

Y dicho esto, ahora solo quiero hacer al Gobierno una advertencia para que la tenga presente: no necesito que vengan las carterías aquí, ni saber lo que dice el Sr. Ministro de Gracia y Justicia; yo lo he oído perfectamente y lo sé: el Sr. Ministro de Gracia y Justicia ha dicho que ruega y propone á sus amigos que tomen en consideración nuestra proposición; lo entendi perfectamente, y desde el principio lo entendi clara y categoricamente. Lo que hay es que los autores de la proposición nos proponen pedir á la Asamblea que no pase á las secciones, sino que hoy mismo se vote la declaración. ¿Está de acuerdo con esto el Ministro de la Gobernación? Pues para esto es para lo que vamos á pedir votación nominal y solemne; para que la declaración se haga hoy en seguida, porque el artículo de la Constitución es claro que no necesita votación; para que la declaración se haga en seguida sin pasar á las secciones, porque no es necesario, y sin dar al negocio las largas que por motivos que no conozco, ó por si conozco no quiero decir, trata de darle el Gobierno, ó por lo menos el Ministro de Gracia y Justicia; no hay necesidad de que pase á las secciones, nos oponemos á que pase á las secciones, no queremos que pase á las secciones, rogamos

1306 LA INTERNACIONAL.

gracias á mi amigo particular el Sr. Nocedal, porque me ha dado el derecho perfecto para usar en este instante de la palabra, derecho que al parecer quería disputármelo desde los bancos donde con más frecuencia se usa de todo género de pretestos para interrumpir las discusiones. (El Sr. Figueras: Hemos dicho que sí.) La verdad es, y todo el mundo estoy seguro de que me hará justicia en este punto, que yo no suelo intervenir innecesariamente en las discusiones, ni suelo buscar pretestos para usar aquí de la palabra.

Si en este momento he recogido una alusión personal que el Sr. Nocedal me ha dirigido y ha confirmado desear, pues, es porque lo consideraba de mi estricto deber, y cuando se obra en cumplimiento de un deber estricto, siempre debe esperarse mayor consecuencia de la que yo he creído encontrar esta tarde en algunos de los bancos de la Cámara.

Voy, pues, á la alusión personal. Se ha dirigido el señor Nocedal á todas las fracciones de esta Cámara y ha señalado en particular á las que ocupan estos bancos, al tratar de la cuestión que se discute en este instante, y yo tengo necesidad de decir cuando menos los motivos que han de inspirar nuestra conducta en las votaciones que aquí tengan lugar, y aun tengo necesidad de salvar la intención de mi voto y del voto de mis compañeros en el caso de que por ciertas conveniencias políticas crea de mi deber darle en sentido determinado.

Cuando se profesa con sinceridad una política, cuando se profesan sinceramente los principios, es imposible, el sacrificarlos, el dejarlos sacrificar al compis de las circunstancias, por importantes que ellas sean en sí.

Yo he sostenido aquí no hace muchos días, y lo sostengo

1307 LA INTERNACIONAL.

contra naturaleza, es un voto que tiende á un fin inmoral, y por lo mismo no lo podemos votar.

Hé aquí como las sociedades religiosas, es cuando un poco este principio, con tanta razón como queráis extenderle contra «La Internacional» hubieran sido prohibidas por nuestros mismos votos. Y si, aparte de la cuestión de derecho, se hubieran buscado ardidés, si se hubieran buscado escapatorias parlamentarias, como se buscaban entones y como se buscan ahora para otros fines, yo bien puedo decir tambien que es una declaración de un derecho que pedís? Pues sí el derecho existe, ¿por qué lo hemos de declarar?

¿No están las autoridades, no está el Gobierno, no está todo lo que compone la administración obligado á respetar este derecho? ¿Pues tenéis más que fundar las asociaciones para que venís á pedir una declaración á la Cámara, y si se opone alguna contrariedad, acudir á los tribunales ordinarios? ¿Pues á qué venís á pedir una declaración de las Cortes, que si tenéis este derecho no necesitáis en manera alguna? ¿Ha habido, por ventura, Gobiernos que han impedido el ejercicio de este derecho? Venga el voto de censura; pero no venga á pedir una declaración que no es de la competencia de las Cortes, porque si todos los ciudadanos, para votar, para reunirse ó para asociarse, vinieran á exigir una declaración de las Cortes, éstas perderían su verdadero carácter y no podrían ocuparse más que de la declaración de derechos, cuando bien sabéis que las Cortes no los declaran ni los definen, porque ya están declarados y definidos en la Constitución del Estado. Esto puede decirse hoy á vosotros, que á pesar de ser enemigos de los Gobiernos parlamentarios, os vais aplicando á esas lides, en las cuales por lo vis o llega

1308 LA INTERNACIONAL.

lo cual además demuestra lo que al Sr. Sagasta hoy el café viene á mostrar, es á saber: que ni está en connivencia ni quiere ser indulgente con nuestros 40 ó 50 votos, y que el

El Sr. PRESIDENTE: Lo que demuestra es que deseo que el Reglamento se cumpla lo mejor posible; y como su señoría no tiene más derecho para hablar que el que le da el ser firmante de la proposición, comprenda S. S., que ha sido también Presidente, que no está en mis facultades convalidar á S. S.

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): He de recordar á su señoría que he pedido la palabra y la he obtenido para alusiones personales, y que la alusión consiste en haber declarado al Sr. Ochoa que yo soy el autor de la proposición que se ha presentado hoy á la Asamblea, que la he redactado y que puedo explicar el alcance y la significación que tiene....

El Sr. PRESIDENTE: Señor Nocedal, el alcance y la significación que tiene, se encarga de hacerlo presente el que la apoya; podía S. S. haberla apoyado, pero ya ha habido otro que lo ha hecho, y de ese es la proposición.

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): En resumen, Sr. Presidente, ¿hago ó no uso de la palabra para la alusión personal? Si S. S. no quiere, me siento.

El Sr. PRESIDENTE: Yo tengo mucho gusto en oír á S. S., como lo tienen todos los Sres. Diputados, y yo no puedo quitar á S. S. el derecho que le corresponde. Tiene V. S. la palabra para una alusión personal.

El Sr. NOCEDAL (D. Cándido): Pues según mi leal saber y entender, la alusión personal que he de explicar es la siguiente: esta proposición de mis amigos todos, porque la han firmado todos y reclaman que con todas las firmas que tiene se inserte en el Diario de las Sesiones, lo cual es lícito por el Reglamento... (murmullos), y lo co

entre los republicanos y los socialistas. Probablemente será una cuestión de benevolencia ministerial la causa que hoy divide a los republicanos en todas partes.

Con este motivo se teme que el orden llegue a alterarse, y como los últimos sucesos de Sevilla han demostrado que las autoridades radicales no pueden o no quieren contener a los revoltosos, resulta que no faltan personas que se preparan para abandonar la ciudad del Cid.

Lo que está pasando con la remoción de empleados no tiene ejemplo en los fastos de ningún pueblo. Es el escándalo llevado a su más alto grado de exageración; es la impudencia más indigna, es, en fin, la rancia más horrible que han conocido los vivientes.

Ya hemos dicho lo que ha sucedido en algunas provincias, pues en la de Murcia es también notable lo que ha sucedido. Hizo dimisión el administrador de Correos de aquella capital, y en vez de admitírsela se le declara cesante; es decir, que en las dependencias del Estado, no solo se la perdía ya el pudor, sino también la cortesía, cosa que no hubiera ni aun el cura de Tamajón el año 23.

En la sección de Fomento han sido declarados cesantes todos los menos un escribiente, y sustituidos con republicanos. En Correos, el administrador y un oficial son republicanos, y el alcalde de la cárcel idem.

En Hacienda, los nombrados hasta el día son angelitos que acaban de salir del instituto de segunda enseñanza, excepto dos de 4.000 reales se les ha ascendido a 8 y 12.000 rs. En cambio se ha declarado cesante al benemérito oficial D. Manuel Castillo que lleva 29 años de servicios, que fué, ha sido y es un buen liberal, y que anduvo con los guardias nacionales movilizándose persiguiendo a la facción Palillos en la Mancha.

El filibusterismo de Cuba no perdona medio ni ocasión para conseguir un triunfo que ha de costar a España la más rica de sus provincias ultramarinas. Mientras en la manigua se sostiene con las armas en la mano la infuca insurrección que está asolando aquella rica colonia, se trata de ayudarla en la Península y en el mismo Madrid, ya con la publicación de periódicos, ya con intencionadas demostraciones de simpatía al actual Gobierno.

Es seguro que si dentro de la isla y cerca de sus autoridades, hubiese alguien tan audaz que se permitiese, no ya defender en la prensa la insurrección, por embrozamiento que esto se hiciera, sino permitirse la más ligera demostración en este sentido, el castigo sería tan severo como instantáneo.

Bien lo saben esto los laborantes y los filibusteros que buscan fuera de Cuba otros países desde donde sin riesgos personales puedan ayudar por todos los medios imaginables a sus compañeros de insurrección. Lo triste, lo más que triste vergonzoso, lo que no tiene nombre ni hay palabras bastantes duras con que calificar, es que sea en el mismo Madrid donde se ven esos trabajos, a ciencia y paciencia del Gobierno que los tolera.

¡Aquí no se trata ya de la pasión de partido; la integridad del territorio está por encima de las rencillas políticas, y los españoles todos y el Gobierno el primero tienen ineludibles deberes que llenar.

Vengan enhorabuena al estadio de la prensa los defensores del filibusterismo; trabajen por este y otros medios cuanto puedan; nosotros confiamos en el valiente ejército que sostiene hoy nuestros derechos en América, al que ayudaremos denunciando con real franqueza a los enemigos de nuestra patria y sus trabajos de verdaderos laborantes.

Por el ministerio de Marina se ha expedido un decreto disponiendo que se establezca en el litoral de las costas de la Península e islas adyacentes los semáforos necesarios para la atención de este servicio. En otro decreto se dispone que el cuerpo administrativo de la armada se compondrá de las clases siguientes: Tres intendentes de marina con la consideración de contramaestre. Cuatro ordenadores de primera clase con la de capitanes de navío de primera clase. Seis ordenadores de segunda clase con la de capitanes de navío de segunda clase. Veinticuero comisarios de primera clase con la de capitanes de fragata. Veinticuero comisarios de segunda clase con la de tenientes de navío de primera clase. Ocho y cuatro oficiales segundos con la de alfereses de navío. Veinticuero alumnos de administración de primera clase con la de guardias marinas de primera clase. Treinta y nueve alumnos de administración de segunda clase con la de guardias marinas de segunda clase.

Por el ministerio de la Gobernación se ha resuelto que, en cumplimiento de la ley de 27 de diciembre de 1822, se erigirá un monumento que eternice la gloria de la milicia nacional y recuerde a las generaciones futuras el combate de 7 de Julio del mismo año. Para realizar lo dispuesto en el artículo anterior se nombrará una comisión compuesta del presidente, síndico y dos concejales del ayuntamiento de esta corte, dos diputados provinciales, tres individuos de la Sociedad filantrópica de Milicianos Veteranos y de dos jefes u oficiales de la actual milicia.

Esta comisión acordará y propondrá los medios para la erección del monumento. Por el ministerio de Fomento se autoriza a D. Emigdio Santamaría para construir un canal derivado del río Duero, con el fin de fertilizar las vegas de los pueblos de Guima, Yadocondes, Castrillo, Fuentespina, Aranda de Duero, Berlanga, Fresnillo y Hoyales, en la provincia de Burgos.

La dotación del canal se fija en 3.500 litros por segundo, que se destinarán al riego de 3.500 hectáreas. Vista la necesidad de determinar la forma en que los capitales de los buques han de alegar y justificar las arribadas forzadas a los puertos de España, en los casos en que sea necesaria esta justificación para los efectos de la legislación de Aduanas, se ha dispuesto que se adicione el artículo 191 de las Ordenanzas de Aduanas en los términos siguientes: La justificación de que se trata, deberá practicarse por el capitán ante el tribunal competente, conforme a la legislación común y vigente en la materia; debiendo presentar al administrador de la Aduana un testimonio del fallo que recaiga.

No obstante, el administrador podrá prescindir de esta formalidad en los casos de arribada forzosa, cuando sea motivada por causa del temporal reinante, por averías visibles en el casco o arboladura de los buques, por la falta de víveres ó de combustible u otra causa notoria y de fácil comprobación, siempre que el interventor de la Aduana reconozca igualmente los hechos, cuya circunstancia se hará constar en los manifiestos por ambos funcionarios. Asimismo se ha dispuesto que los patrones de los buques que se dirijan a España por el Tago deberán venir provistos de un manifiesto visado por el cónsul español del punto de origen, y a falta de este por la aduana de salida ó por la autoridad local, en el caso de que se haga constar el número y nombres de las embarcaciones que, formando grupo,

constituyan la expedición; nombres de los consignatarios, número, clase, marcas y peso bruto de los bultos y clase genérica de las mercancías, ó envases vacíos que conduzcan; cuyo manifiesto será presentado al administrador de la aduana de Alcántara en el acto de la llegada de las embarcaciones. Cuando las embarcaciones vengan en lastre, deberán haberlo constar así los patrones con certificación expedida por cualquiera de las autoridades antes citadas. En ningún caso podrán los patrones hacer operaciones de carga ni descarga en el trayecto de Cebrada Alcantara, a no ser que sean absolutamente necesarias para el salvamento de las naves, cuyo hecho alegarán y justificarán ante la autoridad local del punto más inmediato.

La exportación de generos, frutos y efectos por agua se sujetará a las formalidades establecidas para la exportación por tierra, haciéndose constar en las facturas la numeración de la embarcación ó embarcaciones reunidas en que se verifiquen. Por la dirección general del Registro civil y de la Propiedad se ha dispuesto lo que sigue: Los que soliciten dispensa de impedimento deberán acompañar a la instancia ó instancias en que la pidieren las partidas de bautismo, defunción ó casamiento que justifiquen con bastante claridad y precisión el parentesco que media entre los solicitantes; cuidando asimismo V. S. de que por el escribano actuante se forme el correspondiente árbol genealógico, sacado de las partidas presentadas. Igualmente deberán presentar los interesados los documentos fehacientes que acrediten debidamente la certeza de la causa alegada para la concesión de la dispensa, excepto las consignadas en la última parte del núm. 1.º del referido art. 47.

Cuando la índole especial de la causa no permitiera su justificación por medio de documentos, se recibirá una información testifical si los recurrentes la hubiesen ofrecido, o se creyese indispensable por V. S., debiendo en otro caso consignar en el informe razonado que debe emitir si la consta ó no dicha causa, así como su opinión concreta acerca de si debe concederse ó denegarse la dispensa solicitada. Los promotores fiscales cuidarán de expresar en su dictamen haberse llenado todas las formalidades establecidas para los expedientes de esta clase, manifestando al propio tiempo su opinión respecto a la procedencia ó improcedencia de la dispensa pretendida.

Expedidos por el ministerio de Ultramar publica hoy la «Gaceta» los siguientes decretos: Nombrando secretario del gobierno superior civil de la isla de Puerto-Rico a D. José Ayuso y Colina; nombrando consejero de Filipinas al brigadier donce de ingenieros, D. Manuel de Horeada y Irujo; declarando cesante del cargo de subcomandante de Hacienda pública de la isla de Cuba a D. Daniel Carbonell y Jover; y disponiendo se encargue interinamente de la subsecretaría de dicho ministerio el jefe de sección más antiguo del mismo.

Otra prueba de la moralidad y de la cortesía de los cimbro-radicales, la tenemos en el acto que acaba de consumar con el administrador de Estancadas de la subalterna de Belmonte (Cuenca). A este señor, que cuenta setenta y cinco a setenta y seis años de edad, y más de cincuenta de servicios, y servicios que estaban recompensados con ese destino de 4.000 reales, se le ha dejado cesante con la cláusula de «por haberse adherido a la anterior situación.»

Es de advertir que el Sr. D. Mariano Lorens había sido respetado en ese puesto por todos los Gobiernos, porque jamás fué hombre político, y porque por su honradez y laboriosidad se había hecho apreciar de todos; pero los cimbro-radicales no pueden tolerar semejantes prendas, y es preciso sustituir a tan dignas personas con otras más hábiles, como ha sucedido con ese, que se le ha nombrado por sucesor interino a un albéitar.

La situación se engrandece. Son muchas las excitaciones que se hacen a los pueblos de algunos distritos de la provincia de Cuenca, a fin de que reclamen contra los jueces municipales nombrados recientemente, y que no son radicales. No podía esperarse otra cosa de los hombres de esa bandera.

La siguiente noticia es de «El Imparcial»: El Tesoro ha firmado ya la negociación que tenía pendiente con el Banco de Castilla, en virtud de la cual éste entregará al primero 40 millones de francos en metálico y al mismo tipo que se vienen haciendo todas las operaciones. Es la manera más expedita de salir del paso. Según nuestras noticias, esta operación sale al interés de 17 por 100, y se ha hecho de cuenta del Banco de París, que tan funestos recuerdos ha dejado en nuestra administración económica.

Segun un periódico radical, está para terminarse el arreglo de la Dirección general del Tesoro, cuyo presupuesto parcial, según el citado periódico, quedará notablemente reducido. Es de suponer que ese arreglo que está para terminarse, aparecerá hecho con fecha 27 de junio, y en la misma los nombramientos y cesantías a que dará lugar. El proceder radical no obliga a otra cosa.

Cuando la «Gaceta» y los periódicos ministeriales nos aseguran que en las Provincias Vascongadas ha terminado la insurrección, nos anuncia «La Correspondencia» que el general Moriones ha sido autorizado para formar un batallón de francos. ¿En qué quedamos? El Sr. Ruiz Zorrilla ha levantado bandera negra contra los escribientes. Cuando entró en el ministerio de Fomento por primera vez todos los escribientes de aquel departamento quedaron cesantes. Ahora les ha tocado a todos los de Gobernación. Esto tiene su explicación natural. Entre los radicales abundan más los pendolistas que los hombres de talento. Les es difícil hallar un oficial entre sus filas; pero tienen un centenar de memorialistas para cada plaza de escribiente.

Continúan las presentaciones a indulto en la provincia de Toledo. Se han presentado en Lodosa y Corella (Pamplona) cuatro facciosos solicitando indulto. En Cambrón se presentaron ayer cuatro facciosos con armas, pidieron raciones y pernoctaron en dicho punto. Leemos en el «Diario de Reus» del sábado: «Los carlistas que habían entrado anteayer en Montblanch, han amenazado de muerte a los liberales de aquel pueblo, queriendo fusilar a uno de ellos, por lo que gran parte de vecinos de dicha opinión se han ausentado de allí. Exigieron 400 duros, que no se les pudo entregar, dando un bando para que se les entregaran todas las armas y caballos útiles, practicando acto continuo una requisita que les produjo cinco caballos que, con los que ya llevaban producido de caballería que piensan aumentar, armando un cuerpo de banderolas que tenían ocultas en Montblanch. Se va, pues, que uno de los objetos principales que les trajo a Reus era formar un cuerpo de caballería.»

«El Irurac-bat» nos trae las siguientes noticias: «No se confirma que se haya embarcado en Lequeitio el cura Górriz. Acorralado sobre el mar por el coronel Ansótegui y otra columna, despidió a su gente cerca de Nachitua dándoles su bendición, y con 10 ó 12 hombres pudo escapar a las tropas hacia los montes de Oiz. Aspe se halla ayer mañana con unos 70 hombres por la parte de Galdames. Continúa por allí también Chuchuru, con algunos 200 hombres. Aspe durmió anteayer en Buja. Dicese que Velasco con muy poca gente vaga entre Manaria y Ubidea. La guardia local y la fuerza del coronel Ansótegui han recogido en diferentes pueblos de la comarca de Guernica las armas de los mozos que abandonaron al cura Górriz.»

Ayer trató de subir en un tren en Orduña el cabecilla carlista D. Nicolás Cuebas, y no Cuebas, que ha estado oculto desde que se disolvió su partida, sin que hubiera noticia de que se acogiese a indulto. Advertida la fuerza del ejército que guardase aquel punto, fué apresado. No se sabe con certeza por dónde vagan las pequeñas partidas de Velasco, Aspe, Górriz y Chuchuru. Desmintiendo «La Correspondencia» que el Sr. Pi y Margall haya salido de Madrid, anuncia que el directorio republicano sigue ocupándose de los preparativos de la reunión de la Asamblea federal. Ayer se reunieron también en los Cuarteles los publicanos de aquella localidad, reinando el mayor orden.

La Diputación provincial de Valencia, republicana, ha sido repulsa, siendo en cambio separado el ayuntamiento de Sevilla, que es monárquico. A las doce de la noche del sábado se declaró un incendio en la casa núm. 3, de la calle de Carlos III, en un cuarto de piso deshabitado, donde se hallaban acumulados un número de muebles. Un periódico da la siguiente explicación del incendio: «Sin duda por la ventana cayó algo de hollín encendido de una chimenea próxima, y debió ser la causa del fuego, que pudo tomar grandes proporciones; pero acudieron inmediatamente los bomberos y, merced a las acertadas disposiciones del secretario y del gobierno civil, Sr. Gelorio, el inspector del distrito y otras autoridades, se logró disminuir el incendio, que a haber tardado algunos instantes más los auxilios del benemérito cuerpo de bomberos, hubiera tenido funestísimas consecuencias, pues hubiera ardiendo toda la parte alta de la casa.

En la sesión de la sociedad Económica Matritense, celebrada en la noche del sábado último, fueron entregados los siguientes premios: A D. José Franco y Muñoz, por la Memoria optando al primer premio en artes, medalla de oro y título de socio, sin cargas, a D. Julián García, por la construcción de un bastón de mando, medalla de plata, y a D. Juan Garret, por un aparato de bucar, de su invención, carta de aprecio.

En Barcelona vamos a presenciar una verdadera invasión de radicales. Las calles se llenarán por completo y dentro de pocos días llegarán hasta los tejados de las casas. Mirad Vds. lo que dice el «Diario de Barcelona»: «Los basureros de esta capital se han declarado en huelga, según se asegura, por no querer sujetarse a las disposiciones del señor alcalde primero, sobre la manera de llevar la basura en los carros que circulan por las calles de esta capital.» ¿Tendrán razón? He aquí algunos pensamientos: «Es útil huir de la mujer que habla mucho de sí misma. La que sea débil con la generalidad debe obedecerle, porque sería irresistible para amante. Y se ha probado que el amor propio que se oculta entre la indiferencia es el más tenaz y rencoroso. Compruébase que la ambición formada sin merecimientos es siempre tan violenta y borrascosa como injustificable y temible. Escapa de entre pobres enriquecidos y plebeyos ennoblecidos; pero con precaución para que no reparen en tu desprecio. Sabe hacerse superior a la soberbia, y será grande. Al lado de los grandes hombres siempre hay una mujer amada. El amor es el sol de los géneos. Nada se parece más a un ángel que una mujer perfecta. En el corazón es donde Dios ha colocado el géneo de las mujeres: todas las obras de ese géneo son obras de amor. No hay ningún dolor que la mujer no sepa endulzar. No está decidido que las mujeres amen más que los hombres, pero es incontestable que saben amar mejor.»

«Es delo el bienestar que se experimenta en los amenos jardines del campo. Así lo ha comprendido el público madrileño, y acude todos los noches a aquel sitio para respirar sus perfumadas brisas, mientras le proporcionan gran solaz y excitan su hilaridad los muchos chistes de que está sembrada la Revista del Sr. Lierre, que lleva por título «El teatro en 1876.» El original y chispeante carnete que tiene esta obra, arranca cada noche una tempestad de aplausos. Es preciso repetir tres ó cuatro veces, porque así lo exige la muy numerosa y escogida concurrencia que allí se reúne. Andábase algunos obreros que deberán ponerse en escena durante la presente temporada en dichos jardines; entre estas se está ensayando una que nos han asegurado tiene mucha gracia. Desearnos que así sea en bien del público, del autor y de la empresa.»

«Que existen bandos de policía urbana es indudable; constantemente los estamos viendo fijados en los muros de las calles y plazas; pero es indudable también que muchas de las prescripciones de esos bandos son letra muerta, como suele decirse, puesto que ni se hacen observar, ni se observan por consiguiente. Al que de esta verdad quiera convencerse le aconsejamos que se arme de paciencia y recorra al anochecer las calles algo desviadas del centro de la capital y encontrará materialmente obstruidas las aceras por gran número de personas que salen a tomar el fresco y cómodamente se colocan en las mismas; sin cuidarse ni por asomo, de que las aceras están hechas para el tránsito de las gentes. En la calle del Rubio, por ejemplo, una hora antes de la en que se reparte diariamente «La Correspondencia» a los vendedores de este periódico, no tan solo están ocultas ambas aceras y centro de la calle por un considerable número de hombres, mujeres y niños, sino que se complace aquella gente en regalar a los transeúntes con las más groseras frases, cuando no les da por arrojarles proyectiles de plaza; y a todo esto los agentes de la autoridad permanecen casi siempre impasibles, como si temieran arrostrar una silba ó un diluvio de insultos de aquel pandemionium de vendedores. En verdad que esto es muy triste. Podríamos extendernos en analogas infracciones de los bandos de policía urbana en otros varios puntos de la capital, donde ya ocurren escenas de igual linaje a las de la calle del Rubio; ya se sacuden ropas en los balcones y ventanillas, llenando de polvo é inmundicia a los que pasan; ya se vierten aguas sobre los transeúntes, con intención deliberada unas veces, y otras por falta de cuidado al regar los tiestos de plantas; pero esto fuera cuento de nunca acabar, y nos limitamos por tanto a hacer hoy las indicaciones que dejamos consignadas y que tan poco hablan en pro de la civilización y cultura de un pueblo, por sí la autoridad competente se digna tomarlas en consideración y adoptar severas medidas para reprimir tales abusos, siempre censurables, siempre dignos de reproberación, pero mucho más cuando se cometen en la misma capital de España.»

«Segun repitiéndose cesantías en estos momentos, pero con fecha atrasada, para cubrir las formas legales; es decir, que no solo escarmentan la ley, sino que la pisotean y se burlan del país, que condena tantísima arbitrariedad. Estos hombres son los que han venido uno y otro día predicando la moralidad y la justicia. Vuelve de nuevo a hablarse del viaje de S. M., y parece que se disputan los ministros el acompañarle, más D. Manuel no quiere al lado del monarca a Melitioses cimbras y menos al alfonso Gasset, y hasta es probable ó casi seguro que tanto el Sr. Gasset como el Sr. Echegaray salgan del Gabinete muy luego. Segun dicen los políticos descomponen el cuadro. En Cataluña se están ensortando las facciones. Adelante. Cada día están más furiosos contra el Sr. Martos y su genio D. Nicolás y sus amigos, y con razón, porque los agravios que han recibido de aquellos no tienen nombre. Pero ¿qué podía esperar D. Nicolás de Martos y de «El Imparcial?» Se dice que el general Serrano llegará esta tarde a Madrid. La penuria del Tesoro es cada día más grave, y el ministerio de los Ruíces difícilmente podrá soportar quince días tan pesada carga. Ya se ve, para esto se necesitan crédito y talento, y ni uno ni otro son radicales.»

«No hay por ahí una condecoración, en cuyo uniforme entra la barba postiza. A ver si se encuentra. A la Igualdad le parece chusco que los escribientes del ministerio de la Gobernación hayan sido declarados cesantes con fecha atrasada, y que les hayan hecho trabajar diez ó doce días más de lo justo. Es una chuscada efectivamente de la mejor sombra conocida. Pero mejores chuscadas hizo Candelas. Como que hay quien se muere de risa leyéndolas en una novela que se publicó hace tiempo. D. Manuel es muy chusco, mucho. En Barcelona vamos a presenciar una verdadera invasión de radicales. Las calles se llenarán por completo y dentro de pocos días llegarán hasta los tejados de las casas. Mirad Vds. lo que dice el «Diario de Barcelona»: «Los basureros de esta capital se han declarado en huelga, según se asegura, por no querer sujetarse a las disposiciones del señor alcalde primero, sobre la manera de llevar la basura en los carros que circulan por las calles de esta capital.»

graves entre el Sr. Thiers y la Asamblea nacional. En la Bolsa se ha cotizado: El 3 por 100 francés, a 52-85. El 3 por 100 id., a 84-85. El interior español, a 25 sin cupon. El exterior español, a 29 3/16 sin id. LONDRES 5.—A primera hora se ha cotizado: El exterior español, a 25 1/16. El portugués no se ha cotizado.

NOTICIAS.

La «Gaceta» publica el siguiente extracto de los despachos recibidos hasta la madrugada de ayer, relativos al movimiento carlista: «Provincias Vascongadas y Navarra.—El Gobernador militar de Pamplona participa que una partida de latro-facciosos de 18 hombres se presentó anteayer en el valle de Araiz, levantando al alcalde, dos personas más y unos 3.000 duros. Los carabineros desde Iruñan iban en persecución de esta facción. Continúan acogiéndose a indulto los dispersos de las extinguidas partidas carlistas, habiéndolo verificado ayer en Alava 19 individuos, y efectuando asimismo su presentación ante el alcalde de Renediza los cabecillas D. Nicolás Cuebas y D. Anastasio Piernaveja.

Cataluña.—El brigadier Hidalgo ha logrado alcanzar y batir a la facción Saballs en las alturas que dominan el pueblo de San Pedro de Osar, en la provincia de Gerona, causándole seis muertos y 14 heridos, y cogiendo cuatro prisioneros. El enemigo se dispersó, tomando una parte hacia Santa Coloma y otra hacia la Sella. Valencia.—El capitán Ignacio Polo, que había permanecido oculto más de dos meses sin tomar parte en la sublevación, se ha presentado al gobernador militar de Castellón. Castilla la Vieja.—En Asturias ha vuelto a aparecer el cabecilla Faca al frente de unos 40 hombres, siendo dicha partida y otra que andaba por Siero vivamente perseguidas por fuerza de la Guardia civil y carabineros. En el resto de la Península no ocurre novedad.

Los partos recibidos en el día de ayer (7) con referencia a las Provincias Vascongadas, no expresan otra cosa sino que continúan acogiéndose a indulto los dispersos de las facciones Velasco y Górriz, ascendiendo los presentados a 58, entre ellos el cabecilla Celestino Turralde. En el distrito de Castilla la Nueva sigue la diseminación de las partidas carlistas, siendo 11 los que se han presentado en diferentes puntos. El brigadier Hidalgo, después de la derrota que causó en Osor a la facción Saballs, ha logrado capturar siete individuos de los dispersos de la misma. La facción Castells penetró en Borgia con el intento de sorprender el destacamento que allí había, y el cual se defendió, causando al enemigo cuatro heridos. En la provincia de Tarragona las facciones están disueltas y dispersas en grupos de ocho a diez hombres, habiéndose presentado acogiéndose a indulto en Vendrell 26 de la partida Quico. En el resto de la Península no ocurre novedad.

De Trujillo escriben a un periódico con fecha 5, que aquel mismo día se había presentado a indulto, bajo palabra de honor, siendo conducido a la cárcel el cabecilla Corcho con 15 más. También se encuentra batido y enfermo en dicha cárcel el cabecilla Chiscano con siete de su partida, habiéndose los demás ocultado y emigrados los restantes de los 25 que la componían. El general Badrich recorre las montañas del Panadés. No hay noticias de él por la falta de línea telegráfica en los pueblos por donde va. En el Maestrazgo, según noticias que tenemos por fidedignas, sigue inalterable el orden público. Tomamos las siguientes noticias de «El Imparcial»: «Una partida facciosa sorprendió ayer en Bajadell (Lérida) el tren núm. 55 y lo incendió. Continúan las presentaciones a indulto en la provincia de Toledo. Se han presentado en Lodosa y Corella (Pamplona) cuatro facciosos solicitando indulto. En Cambrón se presentaron ayer cuatro facciosos con armas, pidieron raciones y pernoctaron en dicho punto. Leemos en el «Diario de Reus» del sábado: «Los carlistas que habían entrado anteayer en Montblanch, han amenazado de muerte a los liberales de aquel pueblo, queriendo fusilar a uno de ellos, por lo que gran parte de vecinos de dicha opinión se han ausentado de allí. Exigieron 400 duros, que no se les pudo entregar, dando un bando para que se les entregaran todas las armas y caballos útiles, practicando acto continuo una requisita que les produjo cinco caballos que, con los que ya llevaban producido de caballería que piensan aumentar, armando un cuerpo de banderolas que tenían ocultas en Montblanch. Se va, pues, que uno de los objetos principales que les trajo a Reus era formar un cuerpo de caballería.»

«El Irurac-bat» nos trae las siguientes noticias: «No se confirma que se haya embarcado en Lequeitio el cura Górriz. Acorralado sobre el mar por el coronel Ansótegui y otra columna, despidió a su gente cerca de Nachitua dándoles su bendición, y con 10 ó 12 hombres pudo escapar a las tropas hacia los montes de Oiz. Aspe se halla ayer mañana con unos 70 hombres por la parte de Galdames. Continúa por allí también Chuchuru, con algunos 200 hombres. Aspe durmió anteayer en Buja. Dicese que Velasco con muy poca gente vaga entre Manaria y Ubidea. La guardia local y la fuerza del coronel Ansótegui han recogido en diferentes pueblos de la comarca de Guernica las armas de los mozos que abandonaron al cura Górriz.»

Ayer trató de subir en un tren en Orduña el cabecilla carlista D. Nicolás Cuebas, y no Cuebas, que ha estado oculto desde que se disolvió su partida, sin que hubiera noticia de que se acogiese a indulto. Advertida la fuerza del ejército que guardase aquel punto, fué apresado. No se sabe con certeza por dónde vagan las pequeñas partidas de Velasco, Aspe, Górriz y Chuchuru. Desmintiendo «La Correspondencia» que el Sr. Pi y Margall haya salido de Madrid, anuncia que el directorio republicano sigue ocupándose de los preparativos de la reunión de la Asamblea federal. Ayer se reunieron también en los Cuarteles los publicanos de aquella localidad, reinando el mayor orden.

La Diputación provincial de Valencia, republicana, ha sido repulsa, siendo en cambio separado el ayuntamiento de Sevilla, que es monárquico. A las doce de la noche del sábado se declaró un incendio en la casa núm. 3, de la calle de Carlos III, en un cuarto de piso deshabitado, donde se hallaban acumulados un número de muebles. Un periódico da la siguiente explicación del incendio: «Sin duda por la ventana cayó algo de hollín encendido de una chimenea próxima, y debió ser la causa del fuego, que pudo tomar grandes proporciones; pero acudieron inmediatamente los bomberos y, merced a las acertadas disposiciones del secretario y del gobierno civil, Sr. Gelorio, el inspector del distrito y otras autoridades, se logró disminuir el incendio, que a haber tardado algunos instantes más los auxilios del benemérito cuerpo de bomberos, hubiera tenido funestísimas consecuencias, pues hubiera ardiendo toda la parte alta de la casa.

En la sesión de la sociedad Económica Matritense, celebrada en la noche del sábado último, fueron entregados los siguientes premios: A D. José Franco y Muñoz, por la Memoria optando al primer premio en artes, medalla de oro y título de socio, sin cargas, a D. Julián García, por la construcción de un bastón de mando, medalla de plata, y a D. Juan Garret, por un aparato de bucar, de su invención, carta de aprecio.

En Barcelona vamos a presenciar una verdadera invasión de radicales. Las calles se llenarán por completo y dentro de pocos días llegarán hasta los tejados de las casas. Mirad Vds. lo que dice el «Diario de Barcelona»: «Los basureros de esta capital se han declarado en huelga, según se asegura, por no querer sujetarse a las disposiciones del señor alcalde primero, sobre la manera de llevar la basura en los carros que circulan por las calles de esta capital.»

«Que existen bandos de policía urbana es indudable; constantemente los estamos viendo fijados en los muros de las calles y plazas; pero es indudable también que muchas de las prescripciones de esos bandos son letra muerta, como suele decirse, puesto que ni se hacen observar, ni se observan por consiguiente. Al que de esta verdad quiera convencerse le aconsejamos que se arme de paciencia y recorra al anochecer las calles algo desviadas del centro de la capital y encontrará materialmente obstruidas las aceras por gran número de personas que salen a tomar el fresco y cómodamente se colocan en las mismas; sin cuidarse ni por asomo, de que las aceras están hechas para el tránsito de las gentes. En la calle del Rubio, por ejemplo, una hora antes de la en que se reparte diariamente «La Correspondencia» a los vendedores de este periódico, no tan solo están ocultas ambas aceras y centro de la calle por un considerable número de hombres, mujeres y niños, sino que se complace aquella gente en regalar a los transeúntes con las más groseras frases, cuando no les da por arrojarles proyectiles de plaza; y a todo esto los agentes de la autoridad permanecen casi siempre impasibles, como si temieran arrostrar una silba ó un diluvio de insultos de aquel pandemionium de vendedores. En verdad que esto es muy triste. Podríamos extendernos en analogas infracciones de los bandos de policía urbana en otros varios puntos de la capital, donde ya ocurren escenas de igual linaje a las de la calle del Rubio; ya se sacuden ropas en los balcones y ventanillas, llenando de polvo é inmundicia a los que pasan; ya se vierten aguas sobre los transeúntes, con intención deliberada unas veces, y otras por falta de cuidado al regar los tiestos de plantas; pero esto fuera cuento de nunca acabar, y nos limitamos por tanto a hacer hoy las indicaciones que dejamos consignadas y que tan poco hablan en pro de la civilización y cultura de un pueblo, por sí la autoridad competente se digna tomarlas en consideración y adoptar severas medidas para reprimir tales abusos, siempre censurables, siempre dignos de reproberación, pero mucho más cuando se cometen en la misma capital de España.»

«Segun repitiéndose cesantías en estos momentos, pero con fecha atrasada, para cubrir las formas legales; es decir, que no solo escarmentan la ley, sino que la pisotean y se burlan del país, que condena tantísima arbitrariedad. Estos hombres son los que han venido uno y otro día predicando la moralidad y la justicia. Vuelve de nuevo a hablarse del viaje de S. M., y parece que se disputan los ministros el acompañarle, más D. Manuel no quiere al lado del monarca a Melitioses cimbras y menos al alfonso Gasset, y hasta es probable ó casi seguro que tanto el Sr. Gasset como el Sr. Echegaray salgan del Gabinete muy luego. Segun dicen los políticos descomponen el cuadro. En Cataluña se están ensortando las facciones. Adelante. Cada día están más furiosos contra el Sr. Martos y su genio D. Nicolás y sus amigos, y con razón, porque los agravios que han recibido de aquellos no tienen nombre. Pero ¿qué podía esperar D. Nicolás de Martos y de «El Imparcial?» Se dice que el general Serrano llegará esta tarde a Madrid. La penuria del Tesoro es cada día más grave, y el ministerio de los Ruíces difícilmente podrá soportar quince días tan pesada carga. Ya se ve, para esto se necesitan crédito y talento, y ni uno ni otro son radicales.»

«No hay por ahí una condecoración, en cuyo uniforme entra la barba postiza. A ver si se encuentra. A la Igualdad le parece chusco que los escribientes del ministerio de la Gobernación hayan sido declarados cesantes con fecha atrasada, y que les hayan hecho trabajar diez ó doce días más de lo justo. Es una chuscada efectivamente de la mejor sombra conocida. Pero mejores chuscadas hizo Candelas. Como que hay quien se muere de risa leyéndolas en una novela que se publicó hace tiempo. D. Manuel es muy chusco, mucho. En Barcelona vamos a presenciar una verdadera invasión de radicales. Las calles se llenarán por completo y dentro de pocos días llegarán hasta los tejados de las casas. Mirad Vds. lo que dice el «Diario de Barcelona»: «Los basureros de esta capital se han declarado en huelga, según se asegura, por no querer sujetarse a las disposiciones del señor alcalde primero, sobre la manera de llevar la basura en los carros que circulan por las calles de esta capital.»

«Que existen bandos de policía urbana es indudable; constantemente los estamos viendo fijados en los muros de las calles y plazas; pero es indudable también que muchas de las prescripciones de esos bandos son letra muerta, como suele decirse, puesto que ni se hacen observar, ni se observan por consiguiente. Al que de esta verdad quiera convencerse le aconsejamos que se arme de paciencia y recorra al anochecer las calles algo desviadas del centro de la capital y encontrará materialmente obstruidas las aceras por gran número de personas que salen a tomar el fresco y cómodamente se colocan en las mismas; sin cuidarse ni por asomo, de que las aceras están hechas para el tránsito de las gentes. En la calle del Rubio, por ejemplo, una hora antes de la en que se reparte diariamente «La Correspondencia» a los vendedores de este periódico, no tan solo están ocultas ambas aceras y centro de la calle por un considerable número de hombres, mujeres y niños, sino que se complace aquella gente en regalar a los transeúntes con las más groseras frases, cuando no les da por arrojarles proyectiles de plaza; y a todo esto los agentes de la autoridad permanecen casi siempre impasibles, como si temieran arrostrar una silba ó un diluvio de insultos de aquel pandemionium de vendedores. En verdad que esto es muy triste. Podríamos extendernos en analogas infracciones de los bandos de policía urbana en otros varios puntos de la capital, donde ya ocurren escenas de igual linaje a las de la calle del Rubio; ya se sacuden ropas en los balcones y ventanillas, llenando de polvo é inmundicia a los que pasan; ya se vierten aguas sobre los transeúntes, con intención deliberada unas veces, y otras por falta de cuidado al regar los tiestos de plantas; pero esto fuera cuento de nunca acabar, y nos limitamos por tanto a hacer hoy las indicaciones que dejamos consignadas y que tan poco hablan en pro de la civilización y cultura de un pueblo, por sí la autoridad competente se digna tomarlas en consideración y adoptar severas medidas para reprimir tales abusos, siempre censurables, siempre dignos de reproberación, pero mucho más cuando se cometen en la misma capital de España.»

«Segun repitiéndose cesantías en estos momentos, pero con fecha atrasada, para cubrir las formas legales; es decir, que no solo escarmentan la ley, sino que la pisotean y se burlan del país, que condena tantísima arbitrariedad. Estos hombres son los que han venido uno y otro día predicando la moralidad y la justicia. Vuelve de nuevo a hablarse del viaje de S. M., y parece que se disputan los ministros el acompañarle, más D. Manuel no quiere al lado del monarca a Melitioses cimbras y menos al alfonso Gasset, y hasta es probable ó casi seguro que tanto el Sr. Gasset como el Sr. Echegaray salgan del Gabinete muy luego. Segun dicen los políticos descomponen el cuadro. En Cataluña se están ensortando las facciones. Adelante. Cada día están más furiosos contra el Sr. Martos y su genio D. Nicolás y sus amigos, y con razón, porque los agravios que han recibido de aquellos no tienen nombre. Pero ¿qué podía esperar D. Nicolás de Martos y de «El Imparcial?» Se dice que el general Serrano llegará esta tarde a Madrid. La penuria del Tesoro es cada día más grave, y el ministerio de los Ruíces difícilmente podrá soportar quince días tan pesada carga. Ya se ve, para esto se necesitan crédito y talento, y ni uno ni otro son radicales.»

«No hay por ahí una condecoración, en cuyo uniforme entra la barba postiza. A ver si se encuentra. A la Igualdad le parece chusco que los escribientes del ministerio de la Gobernación hayan sido declarados cesantes con fecha atrasada, y que les hayan hecho trabajar diez ó doce días más de lo justo. Es una chuscada efectivamente de la mejor sombra conocida. Pero mejores chuscadas hizo Candelas. Como que hay quien se muere de risa leyéndolas en una novela que se publicó hace tiempo. D. Manuel es muy chusco, mucho. En Barcelona vamos a presenciar una verdadera invasión de radicales. Las calles se llenarán por completo y dentro de pocos días llegarán hasta los tejados de las casas. Mirad Vds. lo que dice el «Diario de Barcelona»: «Los basureros de esta capital se han declarado en huelga, según se asegura, por no querer sujetarse a las disposiciones del señor alcalde primero, sobre la manera de llevar la basura en los carros que circulan por las calles de esta capital.»

«Que existen bandos de policía urbana es indudable; constantemente los estamos viendo fijados en los muros de las calles y plazas; pero es indudable también que muchas de las prescripciones de esos bandos son letra muerta, como suele decirse, puesto que ni se hacen observar, ni se observan por consiguiente. Al que de esta verdad quiera convencerse le aconsejamos que se arme de paciencia y recorra al anochecer las calles algo desviadas del centro de la capital y encontrará materialmente obstruidas las aceras por gran número de personas que salen a tomar el fresco y cómodamente se colocan en las mismas; sin cuidarse ni por asomo, de que las aceras están hechas para el tránsito de las gentes. En la calle del Rubio, por ejemplo, una hora antes de la en que se reparte diariamente «La Correspondencia» a los vendedores de este periódico, no tan solo están ocultas ambas aceras y centro de la calle por un considerable número de hombres, mujeres y niños, sino que se complace aquella gente en regalar a los transeúntes con las más groseras frases, cuando no les da por arrojarles proyectiles de plaza; y a todo esto los agentes de la autoridad permanecen casi siempre impasibles, como si temieran arrostrar una silba ó un diluvio de insultos de aquel pandemionium de vendedores. En verdad que esto es muy triste. Podríamos extendernos en analogas infracciones de los bandos de policía urbana en otros varios puntos de la capital, donde ya ocurren escenas de igual linaje a las de la calle del Rubio; ya se sacuden ropas en los balcones y ventanillas, llenando de polvo é inmundicia a los que pasan; ya se vierten aguas sobre los transeúntes, con intención deliberada unas veces, y otras por falta de cuidado al regar los tiestos de plantas; pero esto fuera cuento de nunca acabar, y nos limitamos por tanto a hacer hoy las indicaciones que dejamos consignadas y que tan poco hablan en pro de la civilización y cultura de un pueblo, por sí la autoridad competente se digna tomarlas en consideración y adoptar severas medidas para reprimir tales abusos, siempre censurables, siempre dignos de reproberación, pero mucho más cuando se cometen en la misma capital de España.»

«Segun repitiéndose cesantías en estos momentos, pero con fecha atrasada, para cubrir las formas legales; es decir, que no solo escarmentan la ley, sino que la pisotean y se burlan del país, que condena tantísima arbitrariedad. Estos hombres son los que han venido uno y otro día predicando la moralidad y la justicia. Vuelve de nuevo a hablarse del viaje de S. M., y parece que se disputan los ministros el acompañarle, más D. Manuel no quiere al lado del monarca a Melitioses cimbras y menos al alfonso Gasset, y hasta es probable ó casi seguro que tanto el Sr. Gasset como el Sr. Echegaray salgan del Gabinete muy luego. Segun dicen los políticos descomponen el cuadro. En Cataluña se están ensortando las facciones. Adelante. Cada día están más furiosos contra el Sr. Martos y su genio D. Nicolás y sus amigos, y con razón, porque los agravios que han recibido de aquellos no tienen nombre. Pero ¿qué podía esperar D. Nicolás de Martos y de «El Imparcial?» Se dice que el general Serrano llegará esta tarde a Madrid. La penuria del Tesoro es cada día más grave, y el ministerio de los Ruíces difícilmente podrá soportar quince días tan pesada carga. Ya se ve, para esto se necesitan crédito y talento, y ni uno ni otro son radicales.»

«No hay por ahí una condecoración, en cuyo uniforme entra la barba postiza. A ver si se encuentra. A la Igualdad le parece chusco que los escrib

DIARIO Y GUIA DE MADRID.

SANTO DE MAÑANA.

SAN CIRILO, obispo.

MERCADOS.

Ayuntamiento popular de Madrid.

Del parte remitido en este día por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:
Carne de vaca, de 13'50 á 16 pesetas la arroba; de 0'64 á 0'88 la libra y de 1'33 á 1'91 el kilogramo.

Patatas, de 1'25 á 1'50 pesetas la arroba; de 0'06 á 0'08 la libra, y de 0'13 á 0'17 el kilogramo.
Aceite, de 4 á 4'50 pesetas la arroba; de 0'53 á 0'60 la libra, y de 1'03 á 1'15 el decálitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Table with 2 columns: Animal type (Vacas, Carneros, Terneros, Corderos, Cabritos) and quantity.

TOTAL.....1.067
Peso en libras, 74.880.—Idem en kils., 34.428.310.

Resultado de la recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, obtenida en el día de ayer.

PUNTOS DE RECAUDACION.

Table with 2 columns: Location (Toledo, Segovia, Atocha, Alcalá, Bilbao, Estación del Mediodía, Idem del Norte, Diligencias y correos, Matadero) and amount in Ptas. Cént.

Ayer, según los partes recibidos, no llovió en ninguna provincia.

SEÑALAMIENTOS.

Dirección de la Caja general de Depósitos.

Esta Dirección general ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 9 de Julio, de diez á dos de la tarde.

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 6 de sorteo, que comprenden las carpetas 34 y 35 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1871 á 1872, números 1 y 2 que comprenden las carpetas señaladas con los números del 131 al 140 y 231 á 230.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2076 á 2100 de sorteo.

Tesorería central de la Hacienda pública. Billetes del Tesoro. El día 9 de Julio, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería central los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 113 al 181.

Dirección general de la Deuda pública. Secretaría. En los días 9 y 10 del actual satisfará la Tesorería de estas oficinas el importe de las carpetas de intereses de cupones del 3 por 100 consolidado, en la forma que á continuación se expresa:

Día 9.—Intereses del 3 por 100 consolidado del semestre corriente, carpetas números 1021 á 1030 y 511 á 600. Idem id. del que venció en 1.º de Enero último, carpetas números 4036 á 5050.

ASOCIACIONES.

Asociación de Beneficencia doméstica, calle de santa Catalina de los Donados, núm. 4.

Asociación de Ayudantes de Obras públicas, calle de Valverde, núm. 16, 3.º.

Asociación de Caridad del Buen Pastor, fundada en 1799 para atender al alivio de los pobres presos de las cárceles, y compuesta de personas de distinción, calle de Alcalá, núm. 29, 2.º.

Asociación de Misericordia, calles de Hortaleza, 81, y del Misón de Paredes, 84.

Asociación del Vecindario de Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, calle de Jesús, número 3.

Asociación de la Santa Infancia, para dar oficio á los niños pobres, casa de la Sra. Condesa de Vía-Manuel, que ejerce el cargo de Presidenta; vive en la calle de santo Domingo, núm. 5.

Asociación de Señoras, para el socorro de las religiosas de esta corte, calle del Florín, núm. 4.

ATENEOS.

Ateneo científico, artístico y literario, calle de la Montera, núm. 22.—Se entra propuesto por un socio y firma de dos más que lo sean también. Todo socio puede presentar á uno ó más amigos, siempre que estos ó el socio que los presente paguen 30 rs. mensuales. Se reúnen sus individuos una vez al mes para admitir nuevos socios y para rendir cuentas, y al fin del año para el nombramiento de cargos. Para ser admitido se pagan 200 reales de entrada y 30 mensuales.

Ateneo mercantil, plazuela de la Lena, núm. 5, 2.º. Ateneo militar, plazuela de santa Catalina de los Donados, núm. 2, en su local.

Ateneo de señoras, calle de Leganitos, núm. 4, principal.—Esta Asociación tiene establecidas enseñanzas gratuitas elementales y de bellas artes para las hijas de comerciantes, empleados de corto sueldo y militares retirados.

BIBLIOTECAS.

Biblioteca de la Academia Española, calle de Valverde, núm. 26. Biblioteca de la Academia de la Historia, calle de Leon, núm. 21. Está abierta todos los días, menos los festivos. Se necesita para concurrir á la biblioteca obtener antes permiso de la Academia.

Biblioteca del colegio de Abogados, Carrera de san Jerónimo, núm. 28, 2.º, dcha. Se halla abierta para los señores colegiales todos los días de la semana del 11 á 3, excepto los feriados y vacaciones de los tribunales.

Biblioteca de la Escuela especial del cuerpo de Estado mayor, calle de Serrano, núm. 41, barrio de Salamanca.

Biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, en su palacio, plaza de las Cortes, núm. 5.

Biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Osuna, calle de Don Pedro, núm. 10. (Privada).

Biblioteca de la facultad de Farmacia, calle de la Farmacia, núm. 11. (Pública).

Biblioteca de la facultad de Medicina, calle de Atocha, núm. 106. Está abierta para el público de 10 á 4.

Biblioteca del gabinete de Historia Natural, calle de Alcalá, núm. 11. (Reservada).

Biblioteca de Ingenieros militares, situada en la Dirección general del cuerpo, calle de Alcalá, núm. 53.

Biblioteca del Jardín Botánico y del Museo. En el Prado. (Es reservada).

Biblioteca del ministerio de Fomento, Relatores, núm. 2. Abierta al público todos los días no festivos, de 11 á 5.

Biblioteca del ministerio de Marina, plaza de los Ministerios, núm. 7. Se halla abierta al público de 11 á 4 los lunes, jueves no festivos ni vienes.

Biblioteca Nacional, calle de la Biblioteca, núm. 10. Se halla abierta al público desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde, y de 7 á 9 de la noche en los meses de enero, febrero, marzo, octubre, noviembre y diciembre; desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde, y de 8 á 10 de la noche en los meses de abril, mayo y setiembre, y desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde en los meses de junio y julio y en los primeros días de agosto. La sección quincenta de estantes se destina á la limpieza. Los días festivos no hay servicio público.

Biblioteca particular del Congreso de Diputados, en su edificio, plaza de las Cortes.

Biblioteca particular del Srando, en su edificio, plazuela de los Ministerios.

Biblioteca de San Isidro, calle de Toledo, núm. 45. Está abierta para el público de 9 á 3, todos días no festivos.

Biblioteca de la Universidad, calle Ancha de san Bernardo, núm. 31. Se halla abierta para el público de 1 á 3 todos los días, menos los festivos.

EL TIZON DE LA NOBLEZA

D. ANTONIO LUQUE Y VICENS.

Se vende en la librería de Cuesta, calle de Carretas, al precio de 4 rs.

POESIAS DE ULTRA-TUMBA.

COLECCION DE POESIAS

de Don Manuel de Azpilcueta y Garnica.

Este precioso libro, dedicado al Excmo. Sr. Duque de la Victoria, contiene gran número de poesias escritas todas por el malogrado Azpilcueta, el veterano de 1820.

Forma un tomito en octavo y se vende en la administración de este periódico, á CUATRO reales ejemplar.

RIVADENEYRA, editor.—Madera Baja, 8.—Madrid.

EL INGENIOSO HIDALGO

D. QUIJOTE DE LA MANCHA

(EDICION DE ARGAMASILLA)

Cuatro tomos en 32.—Precio de la obra, 60 rs.

OBRAS COMPLETAS DE CERVANTES.

Doce tomos en 4.º mayor.

Sólo se han impreso 310 ejemplares, que llevan su número de orden en la anteportada.

PRECIO.

Del número 1 al 50, tirados en papel de hilo, 1.500 rs. el ejemplar. (Quedan muy pocos.)

Números 51 á 300, papel continuo blanco, 1.200 rs. Números 301 á 310, papel amarillento claro, inglés. (Se han agotado.)

BIBLIOTECA

DE AUTORES ESPAÑOLES

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.

33 TOMOS PUBLICADOS.

Precio de cada tomo en Madrid: 40 reales.

Table listing various literary works by Cervantes and other authors, including titles like 'Obras de Cervantes', 'Novelas anteriores a Cervantes', 'Elegías de varones ilustres de Indias', etc., with corresponding prices.

SE VENDE UNA MÁQUINA DE COSER, DE SINGER.—Molino de Viento, 13, segundo derecha.

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

FUNDADOR: DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, haciéndose en la Administración, calle del Barco, núm. 9, primero, ó por carta al director del periódico, ó en las librerías, 2 pesetas 50 cént. al mes.—En provincias, por medio de certificado dirigido al director, acompañando su importe en libranzas, letras ó sellos de franqueo, 8 pesetas trimestre y 15 semestre; en casa de los corresponsales, 9 y 17 respectivamente.—En Ultramar y Extranjero, tres meses, 30 pesetas, haciéndose el pedido al director ó administrador; y siendo por medio de comisionado, 36 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librerías de los Sres. Cuesta, Moya y Plaza, calle de Carretas; Lopez, Carmen; Durán, Carrera de San Jerónimo; Bailly-Bailliere, Plaza de Topete; San Martín, Puerta del Sol; Serrano, Pasaje de Matheu; Escribano y Gaspar y Roig; Izquierdo (antes del Príncipe); Gujarrío, Preciados; y Marzo y Fernández, calle de la Ballesta, números 34 y 36, segundo.—En provincias, en casa de los corresponsales.—Habana, Sres. Molinas, hermanos, Rayo, 46.—Puerto-Rico, D. Manuel Nolla.—Londres, señores Davies y compañía, 1, Finch Lane, Cornhill; D. Antonio Velasco, 59, Gerard Street Leicester Square.

LA LUZ DE LA INFANCIA

D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

Libro para los niños, declarado de texto para las escuelas del reino por real orden de 24 de marzo y publicada en la Gaceta de 21 de junio de 1866.—Precio, 3 rs., ejemplar. Los pedidos se harán á la Administración de este periódico, ó á don Francisco Perez Vila, calle Imperial, núm. 7.

PLEBEYOS ILUSTRES

POR DON ANTONIO LUQUE Y VICENS.

Este precioso y útil libro se halla de venta en la Librería de Cuesta, calle de Carretas, y en la Administración de LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA, á 6 rs. ejemplar para los no suscritores al periódico; para los suscritores á 4 rs.

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA, PUBLICACION COMERCIAL

de anuncios, correspondencias, etc., director y propietario César de Nosaña.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo pues, cada vez más fáciles y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio más céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común y suscripciones para el mismo á 15 rs. por semestre. Los anuncios que se hagan por más de una vez serán á precios convencionales.

También pueden dirigirse los que lo deseen á la Administración de LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

LAMPISTERIA DE ROMERO.—CORREDERA BAJA DE

San Pablo, núm. 11.—En dicho establecimiento se hacen y componen retretes de todas clases.—Se construye toda clase de llaves para fuentes y también se componen.—Se colocan cisternas para agua, en Madrid y fuera.—También hay un gran surtido de faroles de carretas, de metal blanco por dentro, á la inglesa, al precio desconocido de 160 rs. par.—Regaderas con aro de hierro, á 18 rs. una.—Se coloca platina en los carruajes al precio de 8 rs. vara.—Se venden cubos pintados á 12 rs. uno.—Id. con bábula de id., á 20 rs. uno.—Id. jarrones de lavabos, á 14 rs. uno.—Id. lamparas de cocina con reberbero, á 12 rs. una.—Se trabaja en toda clase de obra de hojalatería y zinc; se tornan toda clase de metales; se hacen trabajos de encargo.—Se pinta toda clase de obra de hojalatería y zinc y objetos pertenecientes á lampistería; maqueados de todas clases, lavabos y demás trabajos que se pidan.—Hay toda clase de aparatos de alumbrao para cafés, teatros y establecimientos de cualquier género.

SIN IGUAL.

POLVOS HIGIENICO-DENTIFRICOS

DE ESPUMA DE CORAL. Importados á la Gran Bretaña del Celeste Imperio, con general aceptación de toda la aristocracia inglesa, por sus recomendables y excelentes cualidades, color agradablemente los labios, sin las contas reconocidas de los colorates, y elixires, y finalmente, quita el mal olor de la boca, fortifica las encías y evita las caries, limpiando perfectamente la dentadura sin perjudicar en lo más mínimo el esmalte.—Caja, 4 rs.

Depósito general en España y Portugal.—Calle de Hortaleza, núm. 5, segundo izquierda.—Madrid.

EL LIBRO DEL PUEBLO,

POR D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ

Las corporaciones científicas nacionales, la prensa española extranjera y las personas ilustradas de los pueblos, han declarado que esta obra es digna de estudio y de alta estimación porque instruye y recrea, porque da lecciones de moral y las hace agradables. En muchas provincias la dignísima clase de maestros de escuela la cita y la preser á sus discípulos como modelo. Esta obra ha sido premiada por el gobierno á instancia de la sociedad Matritense de Amigos del País y de la Academia nacional de ciencias morales y políticas y por la Exposición en un canal aragonés.

Se vende á 20 rs. en Madrid y 24 para provincias. Los pedidos se dirigirán á D. Manuel Henao y Muñoz, calle del Barco, núm. 9, cuarto principal.

MANUAL

CONTRIBUCION INDUSTRIAL,

POR DON PIO AGUSTIN CARRASCO.

Comprende la parte dispositiva del Reglamento de 20 de Marzo de 1870, con todas las modificaciones que en el mismo y en las Tarifas se han hecho hasta Abril de 1872.

Este MANUAL forma un tomo en 8.º francés, elegantemente impreso. Su precio, SEIS REALES en toda la Península é islas adyacentes.

Se vende en las porterías de todas las Administraciones económicas. En Madrid se vende además en la portería de la Dirección general de Contribuciones, calle de Alcalá, Ministerio de Hacienda, y en las oficinas de la revista semanal La Hacienda, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43 á donde se dirigirán los pedidos.

LA INQUISICION.

SU PRO Y SU CONTRA.

DEDICADO AL CURA D. LA RODA

POR

D. ANTONIO LUQUE Y VICENS.

Se vende á 8 rs. en la librería de Cuesta.

DICCIONARIO

ADMINISTRACION ESPAÑOLA,

POR D. MARCELO MARTINEZ ALCUBILLA.

Consta la segunda edición de diez tomos y tres apéndices legislativos de 1868, 1869 y 1870. Se vende á 360 rs. en la librería de Cuesta, y á 390 rs. remitida á provincias.

EL HIPOCRITA MALECIO.

NOVELA POPULAR

UTIL A EXPLOTADOS, INDIGESTA A EXPLOTADORES,

Ó SEA

remedio eficaz para no caer en el garlito de los picaros fariseos e hipócritas usureros, que con exterior de santos chupan el jugo á los pobres ciudadanos.

POR

DON EUGENIO RAMON PAGE.

Esta novela consta de un tomo de cerca 200 páginas en octavo. Se vende en la administración de este periódico, calle del Barco, núm. 9.

LOS BORDONES ANTE LA REVOLUCION,

POR

DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

BASES DE LA PUBLICACION

Esta interesante obra se ha publicado por entregas de ocho páginas, impresas en exquisito papel, elegante impresión y tipos nuevos, al precio de

Medio real la entrega en toda España.

A cada reparto de cuatro entregas, acompañaba un retrato magníficamente dibujado y estampado en litografía.

La obra está terminada; consta de tres tomos y tiene 236 entregas, siendo el precio de toda la obra 166 rs. Las personas que deseen adquirir la obra por entregas, pueden hacer los pedidos á la Administración de este periódico.